



XII Legislatura

Grupo de Trabajo para garantizar la protección de menores ante el acceso a la pornografía en Internet

PRESIDENCIA DE LA ILMA. SRA. DÑA. BERTA SOFÍA CENTENO GARCÍA

25 de enero de 2024

Número 5

SERVICIO DE PUBLICACIONES OFICIALES



ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

Comparecencias informativas

SUMARIO

Se abre la sesión a las diez horas, dos minutos del día veinticinco de enero de dos mil veinticuatro.

COMPARECENCIAS INFORMATIVAS

Don Antonio Daniel García Rojas, psicólogo, psicopedagogo y doctor por la Universidad de Huelva (pág.4)

Intervienen:

D. Antonio Daniel García Rojas, psicólogo, psicopedagogo y doctor por la Universidad de Huelva.

Dña. Ana María Ruiz Vázquez, del G.P. Vox en Andalucía.

Dña. Olga Manzano Pérez, del G.P. Socialista.

Doña Blanca Elía, psicopedagoga, experta en educación afectivo-sexual para adolescentes y familias (pág.12)

Intervienen:

Dña. Blanca Elía, psicopedagoga, experta en educación afectivo-sexual para adolescentes y familias [*Comparecencia telemática*].

Dña. Dolores Caetano Toledo, del G.P. Popular de Andalucía.

Dña. Olga Manzano Pérez, del G.P. Socialista.

Doña Miriam Al Adib Mendiri, ginecóloga experta en educación sexual (pág.22)

Intervienen:

Dña. Miriam Al Adib Mendiri, ginecóloga experta en educación sexual.

Dña. Alejandra Durán Parra, del G.P. Por Andalucía.

Dña. Olga Manzano Pérez, del G.P. Socialista.

D. Miguel Ángel Ruiz Ortiz, del G.P. Popular de Andalucía.

Doña Ana de Vierna Grosso, enfermera y monitora de educación afectivo-sexual (pág.33)

Interviene:

Dña. Ana de Vierna Grosso, enfermera y monitora de educación afectivo-sexual.

Doña Carmen Osorio Suárez, periodista experta en adicción a las nuevas tecnologías (pág.39)

Intervienen:

Dña. Carmen Osorio Suárez, periodista experta en adicción a las nuevas tecnologías.

D. Miguel Ángel Ruiz Ortiz, del G.P. Popular de Andalucía.

Doña María Contreras Chicote, doctora en Psicología y sexóloga (pág.47)

Intervienen:

Dña. María Contreras Chicote, doctora en Psicología y sexóloga [*Comparecencia telemática*].

Dña. Olga Manzano Pérez, del G.P. Socialista.

Se levanta la sesión a las trece horas, catorce minutos del día veinticinco de enero de dos mil veinticuatro.

Comparecencias informativas

Don Antonio Daniel García Rojas, psicólogo, psicopedagogo y doctor por la Universidad de Huelva

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Bueno, muy buenos días, comenzamos la sesión.

Tenemos nueva jornada de trabajo, del grupo de trabajo para garantizar la protección de menores ante el acceso a la pornografía en Internet.

Comenzamos con la primera comparecencia del día de hoy. Nos acompaña don Antonio Daniel García Rojas, psicólogo y psicopedagogo, y doctor por la Universidad de Huelva, al que le doy la bienvenida a este grupo de trabajo, en nombre de todos los grupos parlamentarios que estamos aquí reunidos. Están compañeros de Por Andalucía, compañeros del Partido Socialista, compañeros de Vox y compañeros del Partido Popular.

Le doy la bienvenida, como digo, en nombre de todos. Le agradecemos mucho su asistencia aquí, su comparecencia además en vivo y en directo aquí, porque seguro que todas las aportaciones que usted nos haga, pues, van a contribuir a que nosotras también podamos hacer un mejor trabajo para garantizar esta protección de los menores.

Le recuerdo simplemente que tiene usted veinte minutitos para la intervención. Y luego, yo les preguntaré a los compañeros del grupo si alguien tiene alguna pregunta o alguna aclaración que hacerle sobre su intervención, ¿de acuerdo? Y después, usted podrá responder brevemente a esta pregunta, si es el caso. Pues, tiene la palabra.

Muchas gracias.

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—Muchas gracias.

Perfecto, buenos días. Agradezco enormemente la invitación que se me ha hecho por parte de esta mesa de trabajo, y además me congratula enormemente que en frente tenga a parlamentarias, por lo tanto, me llena de orgullo y de satisfacción.

Voy a hacer una pequeña introducción, porque, si no, luego no se me va a entender la aportación que voy a hacer posterior. Aquí se presenta hoy, aparte de lo que ha dicho, el director del Departamento de Pedagogía de la Universidad de Huelva, un maestro de 27 años de docencia en todas las etapas educativas. He dado clases de infantil, primaria, secundaria, bachillerato, formación profesional, universidad y aula de la experiencia, un proyecto que tengo nuevo. He dirigido, dirijo, codirijo un máster de Sexología en la Universidad de Huelva desde hace ya 18 años. Y bueno, pues coordino también una asignatura en el aula de la experiencia desde hace también 18 años sobre sexualidad. Por lo tanto, bueno, imparto conferencias por muchos sitios y muchos programas educativos de educación sexual, y de aquí, bueno, que mi intervención vaya dirigida en todo momento a la educación, ¿vale? Es a lo que me dedico y, ante todo, me considero un educador.

Los datos que nos arrojan hoy en día nos hablan de un 25% en los medios de comunicación sobre el acceso al porno de los menores. Yo pongo en tela de juicio ese dato. Considero que ese dato no es, desde mi experiencia, sino que ese dato, obviamente, está sesgado, porque además no podemos acceder como investigadores a tener realmente un estudio sobre los datos de acceso de los jóvenes. Es decir, bueno, pues ahí hay varias variables que nos hacen que no podamos tener un dato totalmente fiable. Hay un movimiento que sabemos que queremos ejercer el control sobre el acceso de los menores a la pornografía. Y olvidamos que ya hay países que llevan intentando este hecho, como Gran Bretaña, que lleva muchísimos años intentando poner cortapisas al acceso al porno y que no se puede. La pornografía y la industria pornográfica, obviamente, no quiere vernos más felices sexualmente, lo que quiere es vender un producto y ganar dinero. Por lo tanto, en el momento en que automáticamente ponemos cualquier tipo de cortapisa, cualquier tipo de elemento que sea, el dificultar el acceso de nuestros menores, automáticamente están generando otra forma de acceso a los contenidos. El mirar un poco al Reino Unido nos viene bien en tanto en cuanto es un hecho, además, que llevan trabajando desde hace 6 años en intentar poner cortapisas. Sabemos también que dentro de tres semanas se aprueba a nivel europeo una normativa nueva. Esa normativa establece y habla de Facebook, habla del antiguo Twitter, habla de portales como «X video», como «Uporn», pero solamente menciona esos. No menciona otro tipo de plataforma ni otro tipo de acceso a contenidos pornográficos. Por lo tanto, nos venden el sexo y la conducta sexual como un producto, cuando en verdad debería ser una experiencia.

Los datos de un humilde investigador, publicados hace poco en una revista científica indexadas en Scopus. Hicimos un estudio con quinto y sexto de primaria, una etapa, además, muy poco conocida, muy pocos estudios se han hecho sobre el tema de la sexualidad, todo enfocado a adolescencia, adolescencia, adolescencia, y nos hemos olvidado de cómo llega ese alumnado, cómo es su tránsito por la preadolescencia. En esos datos, a nosotros nos arrojaban datos que son cuanto menos inquietantes, el 77,3% del alumnado tiene un móvil propio con once años de media. Muchas veces en mis intervenciones y conferencias hablo de que es el regalo comunión o no comunión, si se decide hacer la comunión es de comunión, si se decide no hacerla, también regalo un teléfono móvil con todo lo que ello implica. Luego, por otro lado, se habla en ese estudio que hicimos, que realizamos con una población de alumnado andaluz de quinto y sexto de primaria, que el 30% comenzó a utilizar el móvil a los ocho años o antes, también bastante significativo, más de tres horas diarias de utilización en el 50% de la población de estudio.

Luego, nos interesaba mucho analizar qué correlación había entre la mediación, en este caso de los padres, es decir, cómo los padres supervisan ese acceso y demás. Entonces, ellos nos contestan que no hay control. Apenas hay control por parte de la familia. Y sí hemos denotado que el control de la familia correlaciona con el nivel de estudio de los padres y de las madres. A mayor nivel de estudio, mayor supervisión por parte de la familia de contenido, pero sobre todo los contenidos se fijan no tanto en el acceso o en la navegación web, sino más en los mensajes que reciben o que pueden recibir por parte de mensajería instantánea, por parte de Instagram y demás, es decir, no me preocupó por ver si han accedido o han puesto en Google «porno» o «Uporn» o cualquier tipo de portal, sino que lo que me preocupa es ver la interacción que está teniendo con

sus iguales, con el tema de si hay cualquier tipo de violencia explícita, etcétera. Entonces, también llama enormemente la atención.

Y luego, hay un elemento también muy preocupante, que es la percepción al riesgo, algo que nos preocupa en los jóvenes con la utilización de los dispositivos móviles, en este caso de acceso, porque la única percepción que tienen al riesgo cuando consumen las tecnologías de la información y la comunicación es el dormirse o dormir, en este caso, menos horas, es decir, están más horas enganchados, por lo tanto, descansan menos. No tienen otro tipo de percepción ni de violencia sexual ni de nada. Basta que diga que las consecuencias de la pornografía es la base de la educación sexual que está teniendo nuestra juventud, es decir, cuando negamos la educación sexual, estamos haciendo que se eduquen a través de lo que consumen en el porno, creyendo una realidad que consideran que es esa la realidad existente a la hora de mantener relaciones sexuales. Eso nos lleva a plantearnos situaciones, bueno, estrambóticas, que cuando empiezan a mantener sus primeras relaciones sexuales nos encontramos muchas veces que tenemos que acabar en urgencias del Macarena o en urgencias del Juan Ramón Jiménez, que yo que vengo de Huelva, o en urgencias de cualquier hospital, porque hacen real lo que sabemos que es irreal, las situaciones que se dan en el porno, ¿no?

Por otro lado, nos dan, además, que el consumo del porno nos lleva a perfiles de chicos y chicas que automáticamente se habitúan a esos contenidos. Por lo tanto, cuando el cerebro se habitúa a una determinada dosis de algo, automáticamente necesita más. Cuando necesita más, estamos viendo que el porno está derivando, o están en auge aquellas páginas web que se dedican al porno de la sumisión, de la dominación, más si cabe todavía, de lo que es el propio porno. Porque la pornografía, además, puede, aparte de generar esa adicción que estamos hablando, se habla en algunos estudios de un 37% por parte de nuestros chicos y de, aproximadamente, un 20% por parte de nuestras chicas. Son bastante alarmantes, ¿no? Luego, por otro lado, lo que en este caso promulga el porno en nuestros jóvenes es la violencia contra la mujer, y es algo en lo cual tenemos que poner el énfasis, ¿no? Promulga conductas totalmente sexistas, donde hay una vejación hacia la mujer, que luego eso se lleva a la realidad, ¿no?

Por otro lado, hay una distorsión a lo que es la propia erótica de las conductas sexuales. Por tanto, bueno pues muchas veces, en las situaciones, en las conductas sexuales que luego tienen de ese consumo pornográfico, llevan a que quieran mantener relaciones sexuales directas sin ningún tipo de situación previa, sino que automáticamente lo que quieren es, en este caso, la penetración rápida y de una forma, además, totalmente sin ningún tipo de nada más allá afectivo, ni nada que lo que es esa propia relación sexual, ¿no?

Por lo tanto, ese consumo nos está llevando a que, bueno, pues, tengamos chicos y chicas que de ese consumo que tienen de la pornografía les lleva a no identificarse sexualmente, no identificarse con el género, a verdaderamente tener dismorfia de su propio cuerpo, es decir, no quiero el cuerpo que me representa, el cuerpo que tengo yo no es el que sale en el consumo de esos vídeos. Por lo tanto, nos está llevando a muchos problemas, ¿no?

Pues 27 años he dicho antes que yo llevo dedicándome a esto por muchos confines de..., en muchos sitios, de muchos centros educativos muy chicos y de otros más grandes, y de colectivos más chicos y colectivos más grandes, y de distintas edades.

La única forma de erradicar esta lacra que tenemos a nivel social es la educación. Yo no entiendo el negar y el prohibir sabemos lo que significa. Entonces, muchas veces tenemos que echar la mirada atrás cuando nosotras, hablo en femenino, cuando nosotras cogíamos en el diccionario y buscábamos «vagina» y «pene», ¿vale? Hoy en día no buscan vagina y pene. Nosotros buscábamos en la enciclopedia Espasa-Calpe y la Salvat Universal, aquella enciclopedia que teníamos en casa, allí lo buscábamos. Hoy en día, esa búsqueda, ese encontrar, el responder a preguntas de algo que es negado, que es sucio, que es tabú, que sigue considerándose tabú, lo buscan en las redes. Y en las redes lo buscan a través de algo muy fácil como es poner «porno» en Google, ¿vale? Cuando un padre o una madre me argumenta a mí que su hijo o hija está con un dispositivo móvil en su cuarto y que lo utiliza solo y exclusivamente para sus actividades académicas, actividades..., ¿no? Y yo le digo que cuatro o cinco horas no se dedica a actividades académicas, ¿vale? No me hace falta estar dentro de la habitación de ese chico o de esa chica para saber que, en un momento dado, va a supervisar contenido pornográfico porque es la respuesta que damos, cuando algo se nos niega, sabemos lo que hacemos. No, no mires aquí, ¿no? recordamos la frase de nuestros padres y nuestras madres: «No mires aquí». Faltaba tiempo para que fuésemos corriendo a ver qué es lo que había allí.

Por lo tanto, yo promulgo que hubiese una apuesta, un pacto, además, de todas las fuerzas políticas por verdaderamente hacer hincapié en decir: bueno, estamos preocupándonos por el ozono, por la maquinaria que vamos a tener dentro de, por la energía, tipos de energía, pero quizás no nos estamos preocupando mucho de quiénes van a estar a cargo de, quién va a estar mañana aquí sentado y sentada, quién va a estar, ¿buenas personas? ¿Vamos a tener buenas personas? ¿Por qué no promulgamos una asignatura en primaria y en secundaria que nos ayude a trabajar las emociones, a trabajar la sexualidad, a trabajar la afectividad, a reconocernos como personas, a reconocer a los demás, desde un punto de vista de respeto, de libertad. Por lo tanto, creo que es la única medida que podemos tomar, es decir, podemos estar dándole vuelta a distintas dinámicas, a distintas experiencias y demás, pero es la única que erradicaría la lacra del consumo del porno, la lacra de la violencia de género, es decir, dar respuesta desde el ámbito educativo, desde una manera, además, formal, metida en currículum oficial, donde, en una hora a la semana o dos horas a la semana, automáticamente intentaríamos tener y conseguir ciudadanos y ciudadanas más sensibles a las realidades, a las nuevas realidades que están aconteciendo hoy en día en nuestra sociedad, y que, verdaderamente, seamos sensibles a la sexualidad, al género, a las distintas identidades y a la diversidad, entendiendo la diversidad como un elemento sumativo, nunca de restar.

Esa apuesta es una apuesta arriesgada, es una apuesta arriesgada, y yo entiendo que sea una apuesta arriesgada por parte de las fuerzas políticas. Entiendo que, bueno, que tenemos nuestra filosofía, nuestra idiosincrasia, cada una de las fuerzas políticas, pero creo que merece la pena, creo que merece la pena decir qué queremos el día de mañana, qué sociedad es la que queremos que esté en determinados..., en los lugares que ahora mismo nosotros estamos. Por lo tanto, el promulgar esto implica también el ofrecer, mientras se promulga o no, ofrecer espacios de formación, formativos, para el profesorado, para el alumnado y para las familias.

Los padres y las madres no sabemos ni podemos saber de todo, y eso es algo que a veces se nos olvida. No podemos, no nos dieron ningún libro, no nos enseñaron. Por lo tanto, a los padres

y a las madres hay que enseñar la estrategia de, en este caso, cómo puedo, qué medidas puedo tomar para, en este caso, que el acceso al porno esté supervisado, que yo pueda supervisar las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Por otro lado, el profesorado, porque el profesorado no lo sabemos tampoco todo. Esto no lo estudiamos en el grado de Magisterio ni en el máster de secundaria, si venimos de una titulación de secundaria y bachillerato. Por lo tanto, habrá que ofrecer también espacios formativos al profesorado para, verdaderamente, luego, que es los jóvenes, los menores, pues poder intervenir de la mejor forma posible. Porque, obviamente, cuando damos dos visiones distintas a nuestros menores, automáticamente se quedan con la más fácil. Por lo tanto, nos interesa que la comunidad educativa al completo, con las tres patas que tiene la comunidad educativa, profesorado, familia y alumnado, pues, verdaderamente, ofrezcamos espacios formativos donde le demos herramientas para que, verdaderamente, haya una supervisión, haya una actitud educomunicativa por parte y crítica del alumnado para el consumo de todo lo que hay en Internet, no solamente del porno, sino de todo, ¿no? Y yo creo que seríamos, en definitiva, más felices como seres humanos, ¿no? Entonces, a partir de ahí, mi humilde propuesta de, como digo, de un profesor que es un loco de la educación sexual. He visto a mucho alumnado sufrir, y creo que no es necesario, que es gratuito ver a un chico o una chica sufrir porque no está dentro de una norma que no se sabe dónde está reconocida, ¿no?

Hay un hecho por ahí que es muy curioso. Cuando nosotros definimos la sexualidad la definimos como una realidad biopsicosocial. De biopsicosocial, el problema es lo social, por lo tanto, nos lo tendremos que mirar como sociedad, porque es lo social el que genera, en este caso, dificultad que genera, ¿no? Por lo tanto, la sexualidad, como es un tema tabú, como sigue siendo un tema tabú, pues es un tema que a nuestros menores les interesa, porque no les damos respuesta como padres y madres, no les damos respuesta como escuela. Por lo tanto, busco en Internet, y esa búsqueda nos lleva a ese consumo exacerbado de pornografía, de contenido, que no están, en ese caso, con el desarrollo psicoevolutivo suficiente como para ver con ojos de actitud crítica ese porno, ¿no? No estamos, ¿no?, que es una pregunta que muchas veces a mí se me plantea. ¿Pasa algo porque un alumno o una alumna...? Bueno, para restar tenemos antes que saber sumar, que es la respuesta que siempre doy, ¿no? Entonces, para todo hay una edad. No, no es normal, ¿vale?, ni por supuesto tiene ningún beneficio que un niño o una niña de ocho años vea porno, para nada, es totalmente perjudicial, no está en el desarrollo psicoafectivo suficiente como para poder entender lo que está habiendo, ¿no?

No sé si me he ceñido... ¿Sí?

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Vamos, si quiere continuar.

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—Bueno, yo continúo con vosotras hasta mañana sin problema. Vamos, me ponéis un sándwich dentro de tres horas y sigo.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—No, lo que usted considere. Vamos, tiene usted todavía...

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—O si me podéis hacer preguntas, yo creo que es más enriquecedor, ¿no?, por si me queréis plantear algún tipo de pregunta.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues pasamos entonces a la ronda de las preguntas, las intervenciones. Si alguien tiene alguna pregunta que hacerle...

La señora RUIZ VÁZQUEZ

—Hola, soy Ana María Ruiz, de Vox. Yo, encantada de escucharte y, bueno, pues sí me gustaría a mí seguirte también en las redes, ¿no? Estarás en las redes, ¿no?

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—Sí, sí.

La señora RUIZ VÁZQUEZ

—Por si nos puede dejar también tu Instagram, como piden ahora también los jóvenes, ¿no? Encantada de que estés aquí y que nos hayas dado esa aportación. Muchas gracias.

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—Muchas gracias a vosotros.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Señora Manzano, del PSOE.

La señora MANZANO PÉREZ

—Gracias, presidenta. Muchas gracias por su intervención.

Quería preguntarle sobre algo que me ha generado dudas, y es que ha dicho que el porno lleva a que los chicos y las chicas no se identifiquen con su género, ¿me podría profundizar un poquito más en eso? Porque no lo he entendido.

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—Bueno, a nivel...

¿Contesto, presidenta? ¿Sí?

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Sí, porque, ¿hay alguna otra pregunta?

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—¿No? Vale.

Bueno, nosotros, a nivel social, tenemos la mezcla de términos con identidad sexual e identidad de género, ¿no? Lo mezclamos de una forma que no es muy sana, muy correcta, ¿no? Igual que mezclamos sexo con género, entonces hay que tener cuidado.

Identidad sexual es la representación que yo me hago delante de un espejo para saber si verdaderamente me siento hombre tal cual he venido a este mundo, de una forma que nadie eligió, estar aquí en formato mujer o estar en formato hombre, ¿no? Nadie manda un burofax a su padre o a su madre diciendo: mira, quiero estar aquí en formato mujer u hombre. Por lo tanto, esa es la identidad sexual. Pero, por otro lado, está la identidad de género, es decir, lo que la sociedad me pide, me solicita, teniendo el sexo que me ha venido dado, que yo me comporte de una determinada forma, ¿yo comulgo con eso? ¿Estoy de acuerdo con eso? ¿Con esa forma de comportarme, con esa forma...?

Entonces, una persona que automáticamente consume una pornografía que totalmente veja a la mujer, porque es una vejación total de la mujer, ya digo, podemos consultar las estadísticas que nos dan en los hospitales los fines de semana, los desgarros anales y vaginales de mujeres que vienen a los hospitales porque quieren reproducir las conductas que ven en el porno. Por lo tanto, nos produce confrontación con esa identidad sexual, en algunos casos, identidad de género, en otras, y eso nos lo encontramos muchas veces, cuando estamos en espacios formativos con jóvenes que me dicen: «Antonio, es que ya me estoy preocupando, porque ya no sé si me quiero comportar como o quiero ser, quiero ejercer el rol de mujer, quiero ejercer el rol de hombre». Por lo tanto, nos lleva, en este caso, a una confusión bastante importante, ¿no?, porque, repito, el hecho fundamental es que ese consumo, la preparación en este caso, a nivel psicológico y a nivel incluso de formación previa, porque no tienen ni formación en muchos casos, anatómica, es nula. Por lo tanto, ese consumo es un consumo que ellos y ellas consideran real, cuando sabemos que..., y tenemos que darle a entender que ese porno está medicalizado, que ese porno tiene detrás un cuadro médico detrás, donde están ejerciendo. Claro, cuando ellos llegan a las primeras relaciones, no mantienen erecciones y quieren mantener las erecciones de dos horas de película, ¿no?, cuando quieren tener, quieren hacer con las chicas, a nivel vaginal, a nivel anal, determinadas conductas, pues ellos consideran que tienen que hacerlo exactamente igual que en el porno. Y, claro, eso lleva a una hecatombe, a una hecatombe totalmente grotesca y dantesca, muy muy muy dolorosa. Entonces, bueno, pues, educación.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues, muchas gracias.

Yo le agradezco, en nombre de todos los compañeros y de todas las compañeras que están aquí, su asistencia aquí, sus aportaciones, que han sido, por supuesto, muy acertadas y nos van a ayudar, seguro, a hacer nuestro trabajo mucho mejor.

Sí le digo que si quiere mandarnos, por correo electrónico o al correo desde donde la han citado, algún tipo de informe, intervención o lo que usted considere que nos puede ayudar a hacer nuestro trabajo mejor, pues, se lo agradecemos ya también de antemano, ¿de acuerdo?

El señor GARCÍA ROJAS, PSICÓLOGO Y PSICOPEDAGOGO

—Gracias a vosotras y suerte, como se suele decir.

Y no olvidéis nunca que no podemos permitir, los que estamos aquí sentados, que sufra ningún niño y ninguna niña en nuestros colegios andaluces.

Gracias.

[Receso.]

Doña Blanca Elía, psicopedagoga, experta en educación afectivo-sexual para adolescentes y familias

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Bueno, continuamos entonces con la segunda comparecencia de este grupo de trabajo para garantizar la protección de los menores ante el acceso a la pornografía en Internet.

Nos acompaña en este momento, doña Blanca Elía, psicopedagoga, experta en educación afectivo-sexual para adolescentes y familias.

En una comparecencia telemática. Le damos la bienvenida a este grupo de trabajo. Le agradecemos que esté aquí con nosotros y que comparezca para aportarnos todo su conocimiento y su experiencia en este tema, para que nosotros también nos podamos beneficiar de ello y hacer también muy bien nuestro trabajo en esta protección que queremos todos para los menores ante el acceso a la pornografía en Internet.

Le doy la bienvenida, como digo, en nombre de todos los grupos. Mi nombre es Berta Centeno, presido este grupo. Tenemos compañeros de Por Andalucía, compañeros del Partido Socialista, compañeros de Vox y compañeros del Partido Popular. Aquí estamos para escuchar todo lo que nos quiera contar, explicar y aportar a este grupo.

Le recuerdo simplemente que tiene usted veinte minutos para su comparecencia. Y luego, les preguntaré a los compañeros si alguien tiene alguna pregunta o alguna aclaración que quieran hacerle sobre su intervención. Y después, pues, puede usted brevemente responderle, ¿de acuerdo?

Pues muy bien, pues tiene usted la palabra. Gracias.

La señora BLANCA ELÍA, PSICOPEDAGOGA

—Muchísimas gracias, en primer lugar, y, en segundo lugar, muchísimas felicidades.

Realmente es un orgullo, como portavoz de «Dale una Vuelta», y presidenta de la asociación, que creo que ya han tenido el gusto de escuchar a varios de mis compañeros, ver que, después de tantos años, de trabajar muchos voluntariamente por la causa de concienciar a la sociedad y de cambiar tantas cosas en torno al uso y al abuso del consumo de pornografía, y en concreto en menores, ver que hay gente, desde las autoridades y legislación y política, que tienen tanto poder, que podrían hacer tantas cosas, que se están preocupando por formarse y por acertar en qué se puede hacer y en concreto aquí, que no hablamos ya de un tema de ideas políticas. De hecho, pienso que sería una de las primeras veces, ojalá lo consigamos porque ya enseguida lo politizamos todo, que nos ponemos de acuerdo en algo tan obvio y que no lo utilizamos por intereses partidistas. Y que esto es un tema tan básico y tan evidente que tenemos que conseguir ponernos todos de acuerdo. Esto no es un tema de ideas. Por lo tanto, felicidades. De verdad que es un honor estar aquí.

Sé que van a escuchar a mucha gente y no sabía tampoco de qué va a hablar cada uno. Con lo cual, pues tampoco sabía muy bien afinar en 20 minutos y qué contar. Espero poder aportar

algo. Voy a compartir una presentación con audio porque quiero poner un vídeo. Y para no perderme yo y para que ayude un poco, me parece que ya la están viendo, ¿verdad? Fenomenal. Lo he llamado: «Pornografía, un asunto menor». Porque, efectivamente, llevamos muchos años, como digo, viendo cómo la pornografía está absolutamente normalizada en nuestra sociedad. Sin ninguna duda, entre adultos es un tema incluso gracioso en grupos de wasap, en grupos de todo tipo, generalmente masculinos, cómo se utilizan vídeos pornográficos o vídeos más o menos soeces, para muchas veces utilizar a la mujer como placer absoluto para el hombre. Entonces, pues parece un asunto menor o ha parecido hasta ahora, y sin embargo pues no lo es. Con el incremento ahora encima de que no sé si es un asunto menor, o no, para mí no. Pero sí que ya empieza a ser un asunto de menores también, en cuanto estamos teniendo los datos que ya nos están llegando a todos, y que por fin estamos empezando a reaccionar.

Vemos que la pornografía, por repasar un poco, que me imagino que serán ideas que ya han ido saliendo en otras sesiones de trabajo, que me consta que han tenido, ¿no? Pues, pienso que la pornografía de ahora ya no es esa pornografía que muchas veces me sigo encontrando gente que me dice: «hombre, Blanca, pornografía ha habido toda la vida, ¿no? Siempre hemos ido al quiosco a comprar la revista y ya no». Pues, enseguida corto y digo, mira, perdona, pero ya no estamos hablando de ese tipo de pornografía. La pornografía *mainstream* es una pornografía que se mete de una forma muy anónima, a la que está accediendo gente sin necesidad de dar ni siquiera un nombre ni una edad. Es, por desgracia, muy accesible. Está en el bolsillo de cualquier persona, y cada vez más de cualquier niño, que están accediendo a un móvil a todo plan 24/7 con cualquier conexión a donde quiera. Absolutamente accesible. Niños desde incluso seis, siete, ocho años que ya estamos entregando los primeros móviles o *tablets*. Y totalmente asequible, que esto también es un tema tremendo. O sea, que podamos acceder a cualquier tipo de vídeo, incluso muy degradante y muy abusivo, absolutamente gratis.

Por otro lado, pues el giro este que comentaba, que ya no estamos hablando de la revista del quiosco. Tenemos en la pornografía *mainstream* una calidad muy alta, es muy interactiva y sin ningún límite de consumo. Podemos estar horas y horas, como la cantidad de personas que nos vienen a pedir ayuda a la asociación y nos dicen: «llevo 20 años consumiendo, consumo 8 horas diarias». Estos son *e-mails* que leemos a diario en nuestro correo, de ayuda.

Por tanto, vemos que es una adicción muy silenciosa, muy oculta, puede pasar desapercibida muchos años. Quizás, pues, aunque tiene cosas muy parecidas al consumo de droga y al alcohol, y a la adicción. Es verdad que es muy peligrosa en cuanto a que puede estar muchos años disimulándose. Y tarda, de hecho, muchos años en manifestarse muchas veces.

Sin ninguna duda, esto es consecuencia de la entrada brutal de Internet, las pantallas, las *webcams*. Ahora esto se está incrementando, los peligros. Por eso, pues, menos mal que nos estamos poniendo a ello. Con la inteligencia artificial las posibilidades son brutales. Y lo más llamativo es que estamos dejando absolutamente de lado, todo lo que habla de sentimientos, afectos, corazón. Curiosamente, el sexo, tal y como nosotros lo concebimos, pues es para expresar el amor. O sea, va unido a la afectividad. Sin embargo, lo que estamos vendiendo ahora a nuestros jóvenes es únicamente el placer. Lo estamos desvinculando. Ya no es para demostrar el afecto a nadie y es solo para usarnos entre unos y otros, generalmente a la mujer.

Algunos de los datos recientes, que me imagino que conocerán todos, pero por situarnos y por bajar al terreno. Entre nueve y once años, ya es el primer contacto en España con la pornografía. El 76% de los jóvenes consume pornografía *hardcore*, cruda, o sea, aquello que representa violencia. Esto es lo que están viendo nuestros jóvenes que nunca han tenido una relación previamente. De hecho, acuden a la pornografía para saber de sexo. Y lo único que ven es pornografía cruda. Con lo cual, podemos evidenciar que lo que repiten, que los datos que estamos viendo y las noticias tan desagradables que cada semana vemos en nuestras televisiones y en nuestros periódicos, de violaciones en grupo, de agresiones de menores muchas veces, no existe ninguna duda que tienen relación con lo pornificadas que están sus cabezas.

En los últimos cinco años, de hecho, hemos pasado de un 30% del consumo accidental a un 70%. Es decir, los niños que efectivamente entran, que el primer acceso está siendo entre nueve y once años, lógicamente, a estas edades, pues no van a buscar pornografía. No está dentro de sus intereses, así como puede estarlo dentro de un adolescente. Sin embargo, se la están encontrando. Hace cinco años, como digo, era el 30% accedían sin quererlo. Ahora es el 70% el que nos está llegando de niños que están buscando otra cosa, o que están con el móvil de su padre o que están con la *tablet* de su hermano y, de repente, acceden a un contenido importante pornográfico.

Y hemos pasado también del 9 al 70% de visionado de pornografía en chicas menores de 18 años. Es verdad que antes era un tema más de chicos. Los menores de 18 años, pues, andábamos entre un 93 y 96% de chavales que consumen pornografía y en niñas era el 62%. Esto ha subido, cada año sube. O sea, es verdad que, efectivamente, los productores de pornografía que se están forrando a costa de destrozarnos nuestra sociedad, sin ninguna duda, saben muy bien cuáles son sus objetivos. Uno de sus objetivos es ir bajando la edad de inicio en el consumo, que lo están consiguiendo a unos niveles brutales, sus objetivos, realmente, y otro es meter cada vez más a las mujeres en este visionado de pornografía.

De hecho, otro de los datos, quizás menos científico o menos de estudios, pero lo he probado ahora mismo en mi ordenador aquí, en Madrid, si introduces la palabra «porno violento» en Google, encuentras 157.000 resultados en 0,22 segundos. Esto no lo podemos permitir. Hemos tenido la oportunidad de presentar una campaña que creo que ha influido enormemente, pues está calando en la sociedad y a nivel legal, o sea, esta campaña la lanzamos para pedir a las autoridades que metieran mano, con perdón, en todo el tema de la verificación de edad en menores. Nos ha ayudado la agencia Getting Better. Voy a intentar poner el vídeo, que creo que es muy ilustrativo. Si no se oye, agradecería que me lo dijeran.

«... *online* más visto suma más de 225 millones de visitas. En sus escenas se recrea una brutal violación en grupo. Se puede ver, haciendo solo un par de clics, aun teniendo solo 9 años. Los móviles se han convertido en la puerta de entrada a una sexualidad distorsionada para unos niños y niñas que forman parte de la que ya podemos llamar “Generación XXX”. Puede que no queramos verlo, pero ellos tampoco, porque lo que los primeros niños pornonativos de la historia se están encontrando en sus dispositivos son contenidos que no pueden procesar, y es que en la actual pornografía *mainstream*, hasta un 89% de los vídeos muestran agresiones físicas y verbales que tienden a normalizar y erotizar la violencia en categorías cada vez más demandadas, como degradación, violación, o incesto. Niños perdidos, desprotegidos ante unas plataformas que, al no

verificar la edad de sus usuarios, están creando patrones de conducta que derivan en adicciones, agresividad o disfunciones sexuales. Estamos ante un problema de salud pública que no para de crecer, y hay que cortar de raíz. Ayúdanos a hacerlo, y comparte para proteger a nuestra infancia en “generacionxxx.com”».

La verdad es que estamos muy contentos, como les decía, con los resultados de esta campaña, porque además hemos creado toda una página en la que puede entrar, porque es verdad que todo el mundo, más si tienes un hijo en estas edades, o una hija, todo el mundo conecta. Y de repente, pues de pensar que mi niña de 9 a 8 años, muy inocente y muy ingenua, pues de repente aterrizas y dices: oye, ¿por qué mi hija no? Muy bien, pues entonces, frente a esto, ¿no? Porque es verdad que no nos... pues aunque los datos son desoladores, se nos revuelve el estómago, sí que me planteo, pornografía, sin ninguna duda, es un asunto mayor, aunque sea de menores.

Hay esperanza, y me parece que hay esperanza, yo, desde luego, pues eso, viendo unas personas, tanta mujer, además, es un orgullo, que está poniendo los medios, ¿no? Por hacer cosas desde todos los ámbitos, también ahora a nivel legal y político, pues claro que hay esperanza, pero sin duda, llegamos tarde, tenemos que hacerlo rápidamente. Pienso que esa esperanza pasa por la educación afectivo-sexual, sin ninguna duda. Creo que además no podemos dejar de utilizar el término «afectivo», que se nos está yendo de nuestra sociedad. Pienso que tenemos que acompañar siempre lo sexual con lo afectivo, pienso que esta educación tiene que empezar, por tanto, como digo, con tres ideas, quería lanzar, así como resumiendo. Pero la primera, por atender la afectividad. Venimos de una etapa en la que, pues probablemente, a todas las que estamos aquí, pues nuestros padres nos hablaron poco o nada de sexualidad. Es verdad que no sabemos muchas veces cómo hacerlo con nuestros hijos, y vemos cada vez más, porque llevo ya como ocho años dedicándome a dar sesiones de concienciación en adicción a la pornografía. Es verdad que a raíz de ir a tantos colegios e institutos, y ver cómo estaban los jóvenes afectados con este tema, empecé a formarme en afectividad y sexualidad, y ahora me dedico por entero a dar programas de este tipo. Y voy a muchos colegios cada día, ¿no? Y veo cómo los jóvenes tampoco hemos pasado de una etapa en la que a nosotros, los que somos padres ahora, no nos hablaban de sexo, pero también las emociones no se educaban, nos educaban de una forma muy restrictiva. Y nos hemos ido al otro extremo, como tantas cosas en la sociedad, en una sobreprotección y en una educación muy, quizás, emotivista, y que nos dejamos llevar mucho por las emociones, y no acertamos en el punto medio a atenderlas adecuadamente, y a enseñar a gestionarlas, ¿no?

De hecho, ponen también los pelos de punta, creo que ayer salían los datos de incrementos en salud mental en jóvenes, ¿no? En las plantas de Psiquiatría, aquí por lo menos en Madrid, de infanto-juvenil, están totalmente desbordadas. Se han incrementado los trastornos de conducta alimenticia, las ansiedades, las depresiones en adolescentes... Es una cosa tremenda. Sin ninguna duda, no estamos acertando en la educación emocional y afectiva. Con algunas ideas que pensaba, por sugerir, pero bueno, esto sí que daría para una sesión en una jornada entera, pero no invalidar las emociones. Cuántas veces decimos: por eso no te puedes enfadar o por eso no se llora, ¿no? Cuando las emociones vienen y te vienen, no se puede evitar sentirlas, ¿no? Lo que sí que es importante es distinguir entre emoción y conducta. Una cosa es sentir una emoción, y otra cosa es, hijo mío, no me insultes, ¿no? Eso no se puede permitir. Pienso que tenemos que ense-

ñar, aprendiendo primero los adultos a poner nombre a lo que nos pasa. Pongo aquí esta ruleta de las emociones, hay muchas variaciones en Internet, pero que yo la utilizo mucho, ¿no? Y la he usado mucho y les enseño a mis hijos a utilizarlo porque es muy sorprendente. Como cuando recoges quizá a tu hijo del colegio y le preguntas: ¿qué tal?, «bien». Y ese bien, si es adolescente en concreto más, ese bien puede ser que ha pasado un día horroroso, o puede ser que realmente le ha ido genial el día, o sea, no tienen vocabulario emocional adecuado, no saben expresarte que lo que están sintiendo son celos, que lo que están sintiendo es envidia, que lo que están sintiendo es interés, optimismo, que están serenos, o sea, hay que..., ¿no? Hay tantos nombres de emociones, que es fundamental que aprendamos a utilizarlas, y que les enseñemos a los jóvenes de ahora. Pienso que esa educación debe pasar por reconocer y expresar las emociones, pienso que la empatía es una habilidad social fundamental.

Creo que, de la pornografía, ya se está demostrando en varios estudios científicos, una de las consecuencias que está teniendo en los cerebros de los jóvenes, y de los adultos, pero claro, un cerebro joven que todavía está en construcción, y que toda la parte frontal está sin formar, ya se ha demostrado cómo está anulando la capacidad de empatía, con lo cual entendemos... Porque yo siempre me lo preguntaba: cómo puede ser que en una violación en grupo, ninguno piense en esa chica, ¿no? De lo que está sintiendo, pues efectivamente tienen absolutamente bloqueada la capacidad empática. Y esta habilidad con ella no se nace, muy pocos niños, ¿no? Los que trabajamos con niños, vemos que muy pocos niños nacen con la empatía. Hay que trabajarla, hay que desarrollarla, y es esencial tener un plan y un programa para desarrollar ese tipo de habilidades, ¿no?

La gestión de emociones desagradables también es esencial enseñar a nuestros jóvenes. También la invasión de las pantallas en la sociedad ha hecho..., que los padres muchas veces, desde los que..., las que seáis madres lo sabréis, desde que son muy pequeños los niños, cómo les consolamos a veces o cómo les entretenemos, o cómo se ponen a llorar y desde pequeños le das el móvil para que deje de llorar, ¿no? O le ponemos una peli enseguida, ¿no? Muchas veces utilizamos las pantallas, y estamos viendo cómo esos jóvenes que estos niños que han aprendido a gestionar así sus emociones en la adolescencia empiezan a gestionarla muchas veces a través de la pornografía. Tantas veces que tratamos y que ayudamos a jóvenes que están enganchados nos dicen, ¿no? Y rascando, vemos que el consumo de pornografía es solo la punta del iceberg de una mala gestión de emociones, entre otras muchas cosas. No digo que sea la única, pero con lo cual, ¿no? O sea, si tuviera que decir algo y destacar, es esencial que en nuestros colegios, es esencial que en nuestras familias creemos un clima de confianza en donde todas las situaciones difíciles, las preguntas en referencia a todo, pero en concreto a la sexualidad, se puedan decir en un ambiente de confianza, que podamos..., que hablemos cada vez más con nuestros hijos, en vez de cada vez menos, como lo estamos haciendo, y que esta educación afectivo-sexual pase por esta primera idea, que es atender la afectividad, ¿no?

La segunda, ya estoy terminando, son tres, sería la formación del profesorado. Nuestros profesores son los primeros, nos piden, es verdad, darle una vuelta, muchos cursos, muchas sesiones, y siempre las peticiones vienen por parte del profesorado, o sea, los padres aún estamos muy perdidos, no nos estamos enterando de estos datos ni cómo es la realidad. Los profesores son los primeros a los que les salta, ¿no?, los enganches que están teniendo los niños a la pornografía.

El tema de abusos sexuales, ¿no?, que también muchas veces es en el entorno familiar, con lo cual también son los profesores los que lo reciben, y tampoco están preparados para actuar ni tienen esta preparación, ¿no? He tenido el gusto de conocer hace poco un podcast con ocho capítulos, que se llama *Las tres, a las tres*, que si no lo conocen, les invito a escucharlo, ¿no? Es un podcast para la prevención de la violencia sexual infantil, porque llamamos «abuso infantil», pero es «violencia sexual», y en el que hablan tres niñas, por eso se llama *Las tres, a las tres*, tres niñas de forma muy simpática a enseñar a los niños desde Infantil, y cómo hasta los 12 años sería una joya que hubiera más programas así, que en todos los colegios, por ejemplo, se hiciera este tipo de formación desde muy pequeños, ¿no? Esto es muy en concreto para la prevención de abusos, ¿no? Pienso que la formación educativo-sexual, y esa preparación en el profesorado, tiene que ser desde todas las disciplinas. ¿Qué gozada sería que no solo, pues diéramos una sesión de afectividad sexual o de sexualidad? Que es lo que estamos haciendo ahora, ¿no? Que generalmente viene alguien, externo, encima, y que se limita muchas veces a enseñar a poner un preservativo, ¿no?, o algo similar, y qué maravilla sería que esa educación sexual fuera desde todas las ramas, que empezara a hablar por toda la parte biológica, que conozcan sus cuerpos, que sepan cómo funcionan, que conozcan los cambios en el desarrollo, que por qué les pasa lo que les pasa en la adolescencia, qué les pasa a los chicos, qué les pasa a las chicas, las confusiones que están teniendo, que les diéramos seguridad, los cambios que tienen a nivel psicológico y social, que los acompañáramos en todo eso? Y, por supuesto, ¿no?, poniendo en primer lugar a la familia, y que ahora hablaremos de los padres, ¿no?, sabiendo que los padres son los primeros responsables en la educación de sus hijos, y, en concreto, en la educación afectivo-sexual, pero que muchas veces están muy perdidos, y que tenemos que ser los profesores los que les acompañemos, ¿no? Y, por supuesto, enseñando y metiéndonos un poco más en valores y en temas de la amistad, enseñando a ser buenos amigos y empezando a enseñarles a quererse, ¿no?, en todas estas también sesiones de prevención del *bullying*, del trato, del respeto, pues de esto, pues ya nos estamos poniendo poco a poco.

Pienso que tiene que pasar por la formación tecnológica, que nos hemos concentrado todos estos años en invadir nuestros colegios de tecnología y meter a nuestros niños los iPad, Chromebooks y todo tipo de tecnologías, y creo que nos está rebotando en la cara; o sea, pienso que todos tenemos que hacer una reflexión: sería una maravilla que hubiera inversiones a nivel público para ver realmente los efectos que está teniendo la tecnología en nuestros chicos, ¿no?, porque están bajando los informes, los resultados de los informes PISA, etcétera, o sea, y saber qué está pasando y, sin ninguna duda, si seguimos con tecnología en nuestros colegios y los chavales tienen dispositivos individuales, tenemos que poner controles fiables sin ninguna duda, que, por supuesto, se saltan y se inventan de todo y saben muchísimo, pero esos controles tienen que estar ahí, tiene que haber consecuencias cuando se los saltan y, por supuesto, acompañado de educación, porque el mejor control es la formación, ¿no?, de enseñarles las consecuencias, ¿no? Y, como decía, pienso que es fundamental ayudar a los padres, que son los principales educadores.

Y paso con eso al tercer punto, no antes sin hablar de este curso que hemos preparado en darle una vuelta, ¿no?, de adicción a la pornografía, que pienso que hemos hecho un esfuerzo muy grande, porque sea muy completo, es especializado para profesores y para padres, y pienso que por el

que todos los profesores deberían pasar, porque ya digo que son los que se están encontrando todos los pasteles en los colegios, ¿no? Y, como digo, ¿no?, para terminar, pienso que los padres somos los principales educadores, creo que estamos muy perdidos, que no sabemos cómo hacerlo, con nosotros no lo hicieron y que no estamos teniendo las conversaciones precisas que son esenciales, ¿no?, en una familia. Creo que la prevención de abusos en casa hay que hacerla desde que son muy pequeños, hay que hablarles, ¿no?, de que las partes íntimas solo te las tocas tú, que si alguien alguna vez te las toca..., y esa conversación hay que tenerla muchas veces, ¿no?

Creo que tenemos que prevenir y hablar y nombrar la palabra «pornografía», ¿no?, desde que estamos dando un dispositivo o desde que tienen ese acceso, con lo cual tenemos que hablar desde los 8 o 6 años. Te puedes encontrar a su nivel, evidentemente, pero la primera vez que lo tienen que oír es ahí, ¿no? Hay que conocer el entorno en el que se están moviendo nuestros jóvenes, hay que saber que solo escuchan reguetón, que el contenido del reguetón es una cosa de pelos de punta, o sea, que el maltrato a la mujer y la degradación en cada una de las letras es escandaloso y que no soy partidaria de prohibir, pero sí que de ofrecer, como digo aquí, alternativas, de enseñarles otro tipo de música, de enseñarles a pensar, y ayer daba una sesión a un montón de chicas, eran solo chicas, y les decía: «pero, hijas mías, ¿os queréis dejar tratar como os trata el reguetón? O sea, como unas, ¿no? O sea, como se está tratando, que sois unas...». Bueno, les hablaba muy explícito porque me parece que, ¿no?, pues me dicen que no, es que no escuchamos las letras. Pues, chicas, escuchad la letra, ¿no?, porque lo que están diciendo es muy fuerte.

Así como del reguetón, hablamos también de las series que tiene contenido sexual muy explícito, de las redes sociales en las que también se exhiben y se exponen de una manera sexual muy explícita, el salto que están dando de Instagram y TikTok, sobre todo, a redes sociales como OnlyFans, etcétera, en la que venden su cuerpo y ganan mucho dinero, lo están naturalizando de una manera brutal, ¿no? Lo mismo, ¿no?

Creo que hay que hablar de relaciones sexuales con nuestros hijos desde muy pequeños, de las infecciones de transmisión sexual, que realmente están siendo la gran pandemia y que muy poco se habla, ¿no?, de cómo se han incrementado enfermedades que estaban desaparecidas casi, ¿no?, como el sífilis y la gonorrea, y que no hablamos que la promiscuidad, que las relaciones sexuales prematuras están colaborando a todo esto, ¿no? Y, por supuesto, que la pornografía, con ideas, ¿no?, como que cada vez se usa menos el preservativo, ¿no?, y cada vez hay más promiscuidad, con lo cual es que es un drama, ¿no?, cómo estamos extendiendo este tema. Estos son conversaciones de casa, pero es verdad que en el cole nos tienen que ayudar a ver cómo tenerlas, ¿no? Pienso que la tecnología es un tema también que nos desborda, ahora es obligatorio para un padre ser tecnológico, ¿no?, y dominar un poco. Creo que tenemos que retrasar la edad de inicio de las pantallas, en cualquier caso, a la edad que estamos dando los móviles o las tablets, hay que poner un control parental y las redes sociales necesitan de nuestro acompañamiento. Meten la pata siempre nuestros hijos, a menor o mayor escala, ¿no?, con lo cual es esencial que formemos y estemos muy formados en este tema.

Muchas gracias. Creo que me he alargado un poco, perdón, y no sé si he aportado algo, si era la idea que esperaba o si quieren hacer preguntas.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Le agradezco muchísimo, de verdad, la claridad de la exposición y cómo nos ha transmitido toda esa experiencia que usted tiene. Sí le voy a pedir, si lo tiene a bien, que nos traslade esa presentación que usted nos ha transmitido, pero que, si la tenemos también por correo electrónico todos, pues no vamos a perder ningún detalle, aunque los compañeros han estado tomando notas, no vamos a perder ningún detalle de todo lo que usted nos quiere trasladar, ¿no?

Les paso la palabra. ¿Hay alguna pregunta, alguna duda? Sí, Loli Caetano, del Grupo Popular.

La señora CAETANO TOLEDO

—Bueno, en primer lugar, agradecerle toda la exposición que nos ha hecho. Y mi pregunta es: ha hablado usted de retrasar el acceso a la tecnología. ¿Qué edad, desde su experiencia, a qué edad recomendaría que los niños tuvieran ese primer móvil o ese primer acceso a internet?

Muchas gracias.

La señora BLANCA ELÍA, PSICOPEDAGOGA

—Muchas gracias.

Es un debate complejo entre los padres. Creo que es verdad que se nos ha ido de las manos, ahora se está dando a los 10-12 años, cuando me veo situaciones de 6 años. Creo que son edades muy llamativas. Pienso que es verdad que muchas veces nuestros hijos empiezan a ir solos, ¿no? Y pienso que, en cuanto empiezan a ir solos por los sitios, pues es verdad que queremos tenerlos localizados o que puedan localizar, soy partidaria de que las telefonías móviles, ¿no?, que es una cosa de la que estamos pidiendo también a nivel legal que se intervengan, ¿no?, las telefonías móviles, en cuanto dan un teléfono, un dispositivo a un menor, tendría que venir ya por defecto con un control instalado; o sea, ahí tendría que ser imposible acceder a la pornografía, con lo cual, a esto se tienen que comprometer ellas, pero también soy partidaria de que se inventen teléfonos que no sean los anteriores, que solo se puede llamar, que yo he intentado dárselo ahora a un hijo mío que se ha ido fuera y que no me llamaba porque le daba vergüenza sacarlo, porque todos los demás tienen smartphones, con lo cual no podía hablar con él, pero sí que un intermedio, o sea, pienso que si inventaran un teléfono que tenga WhatsApp, por ejemplo, o Spotify, o acceso a Internet para poder escuchar música y ya, o sea, que no tenga acceso y llamadas, por supuesto, algo intermedio que no les diera tanta vergüenza, pero que fuera un primer paso y que les pudiéramos ir acompañando, de tal forma que, por supuesto, hasta los 14-15 años no necesitaran pasar al siguiente móvil en donde ya podamos meter las redes sociales, no antes, y en esas redes sociales también con un acompañamiento, no les podemos dejar unas redes sociales sin ver lo que es, o sea, soy muy partidaria de tener las claves esos primeros años y tener las redes sociales suyas abiertas en el móvil porque, cada vez que te metes, ves una metida de pata de que se han tratado mal, de que se han mandado cosas indebidas o de que están hablando en tonos que no son adecuados. Con lo cual, pues pienso que lo que pasa es que es verdad que, vamos, que los padres tenemos mucha presión. Yo he dado ahora a los 14, he conseguido a mi hijo el móvil, que no está preparado tampoco, pero es verdad que era el único, ya que no tenía, con lo cual, tenemos esa presión y

todos andamos así, ¿no? Y he tenido suerte de conseguir retrasar, otras madres se ven con esta presión a los 11-12, que su hijo es el único que no lo tiene, por eso pienso que es que necesitamos que sea un tema social también, ¿no?, que desde todos los ámbitos pongamos medidas. No sé si respondo.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias. ¿Sí? La señora Manzano, del Grupo Socialista, también le va a hacer una pregunta.

La señora MANZANO PÉREZ

—Pues muchísimas gracias por su intervención y, sobre todo, también por su colaboración, la de toda la organización, de darle una vuelta con este grupo de trabajo. Pues yo quería hacerle una pregunta y también una consideración.

La pregunta es sobre la campaña *Generación XXX*, que, bueno, es verdad que ha impactado y creemos que debería tener repercusión, y la pregunta es ¿dónde se emite esa campaña? Si solamente, no sé, que lo mismo ha dado esa información y yo me la he perdido.

Y la segunda, es una consideración acerca del término «educación afectivo-sexual». Entre los distintos expertos, expertas, que han comparecido en este grupo de trabajo, hemos tenido distintas opiniones al respecto, desde quien considera que solamente tenemos que hablar de educación sexual, puesto que dentro de la sexualidad ya está la afectividad, o como usted, que ha defendido que debe aparecer el término «afectivo», pues porque es importante, ¿no? No sé si tiene una respuesta para esta cuestión que le planteo, incluso otros hablaban de que les gustaba más el término «educación para la sexualidad», ¿no? Quizás no sea importante, pero me sorprende que haya habido intervenciones al respecto de esta cuestión.

Gracias.

La señora BLANCA ELÍA, PSICOPEDAGOGA

—Pues muchas gracias.

La verdad, qué interesantes los dos temas, ¿no? Bueno, el segundo tema. El primero... efectivamente, perdón, no lo he explicado bien, es una campaña que hemos lanzado hace unos meses de la mano del Parlamento Europeo y, bueno, la expusimos, o sea, convocamos, ha tenido repercusión en el sentido de prensa, citamos a muchos medios de prensa que nos han dado mucha voz y que, bueno, que efectivamente no ha llegado a todos lados, pero sí que ha salido en muchos medios y que creemos, de ahí salió una primera propuesta, ¿no?, para, pues para una ley, ¿no? Y ahora se ha anunciado esta ley, con lo cual no sabemos hasta qué punto, desde luego, ha sido cosa nuestra, pero sin duda creemos que ha hecho mucho ruido y que, bueno, que está habiendo mucha concienciación al respecto. Entrando en, ahora simplemente es una página web en la que se puede entrar *Generación XXX*, donde viene una, es muy sencilla, una guía para padres, para tener conversaciones de este tipo, etcétera, y, bueno, y la verdad es que sigue teniendo repercusión en el sentido de que, pues ayer mismo les dieron un premio a los de la agencia por el vídeo, ¿no?, y por la repercusión que ha tenido, bueno, sigue sonando un poquito. Eso respecto a lo primero.

Lo segundo, ojo, pues es que es un debate superinteresante, el tema de cómo debería ser esa educación afectivo-sexual, no nos pone, en eso sí que no nos ponemos de acuerdo, ¿no? Incluso salen, pues, del PIN parental, el permiso de los padres, etcétera, ¿no?, pues efectivamente la afectividad, porque ahora está metida, me gusta lo de educación para la sexualidad también, o sea, no digo que tenemos que llamarla afectivo-sexual. Sí que soy partidaria, sin embargo, de que... pero es verdad que esto a veces va con ideas y hay personas que no están de acuerdo, ¿no?, y ahora se está metiendo mucho la presión de que, efectivamente, de que la educación sexual, pues, de educar para el placer, y que también es simplemente para el placer, ¿no? He visto planes en Cataluña que están enseñando a masturbarse a niños en Infantil, o sea, realmente estamos oyendo todo tipo de cosas, ¿no?, con mi máximo respeto, pero con mi máxima discrepancia, ¿no? O sea, pienso que a veces se nos está yendo un poco.

Por eso, he empezado y he querido decir prioritariamente lo de afectividad. Yo sí que soy partidaria de una educación emocional, soy partidaria que la sexualidad tiene que ir unida al afecto, pienso que con tanta libertad sexual, ¿no?, y con tanta liberalidad, pues, nos hemos convertido en verdaderos esclavos del sexo; o sea, vemos realmente personas, ya no solo niños, ¿no?, que son esclavos del sexo, ¿no?, que no pueden hacer ni pensar en otra cosa, es una cosa tremenda. Los adultos, con los problemas que tenemos, y que esto pasa por haber desvinculado el sexo del afecto, que por supuesto está vinculado al placer, por supuesto que da placer y que hay que hablarlo así, y explicar a los niños, ¿no? Pero sí que soy partidaria de que siempre vaya de la mano de la afectividad. Y, en cualquier caso, se me ha ido la otra idea que quería decir.

Pues esto, no sé, no sé si respondo.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Sí, pues muchísimas gracias. Les reitero, creo que sí que ha quedado aclarada perfectamente su opinión, y les reitero, pues, las gracias por comparecer ante este grupo de trabajo, y esperamos que con su aportación y con su ayuda, pues, podamos sacar las mejores conclusiones y ayudar a esta protección de los menores.

Muchísimas gracias.

La señora BLANCA ELÍA, PSICOPEDAGOGA

—Muchas gracias, un placer y felicidades otra vez. Gracias.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Ya puede usted desconectar, si quiere. Gracias.

La señora BLANCA ELÍA, PSICOPEDAGOGA

—Adiós.

[Receso.]

Doña Miriam Al Adib Mendiri, ginecóloga experta en educación sexual

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy buenas, mi nombre es Berta Centeno, soy la presidenta de este grupo de trabajo para garantizar la protección de menores ante la pornografía en internet. Continuamos con las jornadas, con las comparecencias en este grupo de trabajo. Nos acompaña ahora doña Miriam Al Adib Mendiri, ginecóloga experta en educación sexual.

Le doy la bienvenida a este grupo de trabajo. Le agradezco desde aquí, en nombre de todos los grupos. Estamos aquí Por Andalucía, Vox, Partido Popular y Partido Socialista. Y bueno, pues, en nombre de todos, le agradezco su asistencia aquí, a este grupo de trabajo. Seguro que sus aportaciones, su experiencia y todo lo que nos vaya a contar y a trasladar nos va a ayudar a nosotros también para hacer nuestro trabajo en esta protección que queremos hacer de los menores.

Y, nada, simplemente comentarle que tiene usted veinte minutos para hacer su exposición y yo luego preguntaré si alguien tiene alguna pregunta que hacerle o alguna aclaración o alguna pregunta sobre su intervención.

También le digo que, si tiene usted alguna otra documentación, aparte de lo que nos va a exponer aquí, que nos quiera trasladar, pues estamos abiertos, por supuesto, a recibirlo en el correo electrónico desde donde la hemos citado. ¿De acuerdo?

Pues tiene usted la palabra.

La señora AL ADIB MENDIRI, GINECÓLOGA

—Gracias, señora presidenta.

Veo que hay representación de todos los partidos, y esto es muy buena cosa y es algo que he visto desde el principio. No sé si conocéis el caso de Almendralejo, si queréis hago un breve repaso. Pero, desde que pasó lo que pasó, que mi hija además fue una de las afectadas, he visto unanimidad, por primera vez en mi vida, en todos los partidos políticos que queréis hacer algo por la infancia para que no ocurran estos episodios.

Entonces, bueno, eso me enorgullece en España, que por lo menos estemos todo el mundo de acuerdo en esa protección a la infancia y ahora lo que tenemos que hacer es ver cómo podemos mejorar esto.

Bueno, yo, aparte de ginecóloga, desde hace más de veinte años me dedico a la divulgación, desde hace más de diez años. Una gran parte de mi tarea divulgativa va sobre educación sexual, y una de las cosas que intento, a través de mi tarea divulgativa, es evitar que precisamente estas cosas ocurran, lo que le ha pasado a mi hija.

Los dos pilares fundamentales de toda mi tarea divulgativa, tanto en lo que comunico a través de las redes sociales, los diferentes medios, a través de mis libros, hay dos pilares fundamentales que además se destruyeron completamente ese día cuando mi hija me enseñó aquello. Los dos pilares fundamentales son: uno de ellos es que siempre hablo de esa separa-

ción entre la ciencia, los avances científicos y tecnocientíficos; ese conocimiento científico, separarlo de los conocimientos humanísticos, nos va a llevar a la barbarie absoluta, y esto lo llevo diciendo hace muchos años. No lo digo yo, lo dicen ya desde la escuela de Frankfurt, los filósofos de la escuela de Frankfurt, todo en los años cincuenta. Siempre hemos sobrevalorado la ciencia, la razón. Eso solo nos lleva por buen camino. Ojo, los saberes humanísticos tienen que estar al lado de la ciencia, porque una ciencia sin un análisis filosófico, ético, social, sin una regulación, algo que nos permita regular eso, eso nos lleva a la absoluta barbarie, incluido en las Ciencias de la Salud. El cientificismo está haciendo mucho daño también, ¿no? «Esto es así porque lo dice un estudio científico». Vale, pero ¿cómo es ese estudio científico? ¿Y qué sesgo tiene ese estudio científico? ¿Y cuál es el otro discurso? No, aquí siempre triunfa un único discurso, el discurso oficial de las cosas y el que sirve a ciertos intereses normalmente. Entonces, eso se llama instrumentalizar la ciencia y, cuando instrumentalizamos la ciencia para obtener determinados objetivos fuera de la ciencia misma, pues ahí es donde pasan las cosas que pasan, ¿no?

Entonces, esta separación entre ciencias y humanidades, es decir, esto se vio en el caso de mi hija, ¿no? Toda esta tecnología, tan novedosa, tan buena, como es la inteligencia artificial, que por supuesto es muy buena para muchas cosas, no está regulada, no ha habido un análisis previo, no va acompañado de una regulación ética, de una regulación legislativa, no hay nada de eso y le pasó esto a mi hija, ¿no?

Bueno, este es uno de los pilares donde he basado toda mi divulgación todos estos años a través de muchos libros que he escrito sobre estos temas.

Y también el otro pilar siempre ha sido la sexualidad, ¿no? Tanto la salud sexual, la educación sexual, derribar mitos y tabúes en torno a la sexualidad, y todo el daño que está haciendo esa mala comprensión de lo que es la sexualidad humana, que está contaminada por el porno, por la cosificación de la mujer, por mil cosas que están ocurriendo. Bueno, este es el otro pilar.

Bien, cuando mi hija me enseña esto, resulta que todo eso que yo había hecho durante tantos años, esos dos pilares, es como que todo se cae. Es decir, mi hija me enseña las fotos de ella desnuda, a través de inteligencia artificial, es decir, aquí el pilar de la educación sexual, fuera, el otro pilar de esa separación entre ciencias y humanidades, fuera. Por eso, si queremos ayudar realmente al ser humano con todos los avances y todo eso, tenemos que hacer como lo que queréis hacer aquí, ¿no?, equipos multidisciplinares, que haya personas de diferentes áreas del saber, porque los problemas humanos tienen diferentes aristas. No nos podemos basar en el cientificismo, como que si la ciencia fuera..., ya está, esto lo dice la ciencia. Sí, lo dice la ciencia y mira lo que ha pasado con la ciencia, ¿no? Tanto avance y mira lo que le ha pasado a mi hija, ¿no? Entonces, esos saberes humanísticos son tan importantes como los científicos. Y, cuando van de la mano, pues mucho mejor para prevenir a los seres humanos, en este caso a los niños, de esta barbarie, ¿no?, de que puedan ser víctimas de algo así.

Y quién me iba a decir que, después de tantísimos años dedicada a esto, iba a ocurrirle una cosa así a mi hija. Y que gracias, además, a llevar tantos años en esto, yo sabía, miraba más en distancia y sabía el destino tan horrible que le podría deparar a mi hija con esto y sabía lo que tenía que hacer y, por suerte, he conseguido —que esto yo creo que muy pocas veces ha pasado en

la historia— que mi hija no asuma el papel de víctima y que ya esto, pues el día de mañana, pues, en fin, todo lo que pueda impactar esto.

Tengamos en cuenta que la primera causa de muerte no natural en la infancia y en la adolescencia es el suicidio, y la causa principal del suicidio es el *bullying*, y la segunda causa es el *ciberbullying*. Es decir, estamos... Bueno, mi hija, en el mejor de los casos, iba a tener secuelas psicológicas, en el mejor de los casos, porque su imagen desnuda estaba siendo compartida por un montón de wasaps grupales entre chicos, se estaban burlando de ella, ella lo estaba pasando mal, ¿no? Entonces, en el mejor de los casos, iba a tener secuelas psicológicas; en el peor de los casos, podrían ser secuelas irreparables. Entonces, esto es muy importante que profundicemos más, porque se habla mucho que si la salud mental de los adolescentes, que si el suicidio, ¿qué preocupación tenemos con esto? Sí, ¿pero estamos haciendo algo para ir a la base, a la raíz de lo que está ocurriendo?

El *bullying* que vemos en estos días no tiene nada que ver con el *bullying* tal y como lo conocemos en nuestra generación. Se ha ido empeorando por dos factores fundamentales —y esto se ha visto en el caso de mi hija—: uno, está metiéndose mucho contenido sexual en el *bullying* de ahora, ¿no? No es como antiguamente el cuatro ojos, el no sé qué. No, ahora con el tema sexual estamos viendo cosas inauditas. O sea, yo el día que pusieron las noticias que había habido una violación grupal entre menores, es que yo no daba crédito, es que estas cosas no las hemos escuchado en la vida. El contenido sexual está ahí metiéndose, y luego el contenido digital. Y la caja de bombas ya ha sido la inteligencia artificial.

Este *bullying* de tipo digital y sexual. Fijaos, ya antiguamente tú recibías *bullying* cuando estabas debajo del techo de tu colegio o de tu instituto. Ahora da igual, estás en casa y a través de las pantallas tienes el *bullying*. O sea, es que no desconectas en todo el día del *bullying*.

Luego se amplifica mucho más porque, claro, los grupos y todo eso, el daño se amplifica muchísimo, ¿no? Entonces, todo esto tiene, desde que las pantallas irrumpieron en nuestras vidas, se ha metido entre todo el porno que ven los adolescentes, desde bien pequeñitos ya están expuestos al porno, y el acceso a las pantallas, es que esto es una caja de bombas. Es que ya no hace falta estar debajo del techo del colegio para recibir *bullying*, ya no hace falta siquiera que te pillen una imagen desnuda porque te pueden desnudar. Y tenemos que hacer un trabajo importante para educar, sobre todo, a esa mayoría. La mayoría de la gente no va a hacer este tipo de delitos, pero sí van a colaborar con el delito, y siempre que una víctima se ha suicidado, fijaos, el caso de Iveco, que fue una mujer, en este caso era una imagen suya real, desnuda, que lo compartió su ex en una empresa. Esa mujer, ¿por qué se suicida? No se suicida porque ha hecho ese delito, sino por la humillación pública, y en esto somos todos responsables, esa humillación pública, que tú llegues allí, que veas que se están riendo de ti, que el otro lo sabe, que le han contado no sé cuánto, esa humillación constante es lo que lleva al suicidio. Entonces, yo siempre lo llamo «el grupo de los silenciosos, los risitas y los palmeros», pues a ese grupo es donde hay que ir, especialmente si queremos acabar con esto. Recuerdo que el fin de semana siguiente, cuando mi hija me enseñó aquello, bueno, sabía desde el minuto cero lo que tenía que hacer, no le quise mostrar mi preocupación de dónde podrían llegar esas imágenes, pero sí le mostré mi indignación con esos chicos, y lo primero que le dije: «Hija, tú no tienes la culpa de esto y yo no quiero que cam-

bie tu vida ni un ápice por esto. Tú vas a seguir haciendo tu vida normal, como siempre, y entras y sales como si no hubiera pasado nada. Y estos chicos, no te preocupes, que ya me encargo yo de que por lo menos, pues, reciban su merecido o de que respondan ante lo que están haciendo». Incluso le dije, digo: «¿Tú quieres que yo haga un vídeo por Instagram para que esos chicos sepan lo que están haciendo? Verás cómo dejan de hacer todo esto y tal». Y ella me dijo que sí. Cuando hice ese vídeo, di un mensaje a las chicas, bueno, primero a los chicos, diciéndoles que esto es un delito muy grave, para que dejaran de hacer aquello, y mandé otro mensaje a las chicas, diciendo: «Bueno, vosotras no tenéis la culpa. Por favor, si hay alguna más que esté afectada, pues que nos lo diga, que lo diga a sus padres, que las vamos a proteger al cien por cien, no tenéis la culpa de lo que ha pasado. Estamos todo el mundo con vosotras, somos una piña, no vamos a permitir que os pase nada, estad tranquila, de verdad, que no tenéis la culpa». Bueno, pues gracias a eso empezaron a salir un montón de casos, y empezó a expandirse esto, de manera que ya esto no es el caso Almendralejo, sino es el caso de todo el mundo, porque luego empezó todo ese despliegue mediático, que a día de hoy sigo atendiendo a los medios, porque es que se estaba viendo que esto estaba pasando en todo el mundo, pero lo diferente en Almendralejo, con respecto a los demás sitios, es que dio la casualidad de que cayó en manos de una madre que se dedica a la divulgación. Entonces, yo a nivel personal estoy contenta por la lección que le he dado a mi hija, por el mensaje que les he dado a ella y a todas las niñas afectadas; incluso una psicóloga el otro día me dijo: «Miriam, gracias a ti, yo tengo una paciente que es una de las niñas afectadas y, gracias a ti, esa niña no tiene secuelas, porque la niña tiene muy claras las ideas, sabe que ella no se tiene que sentir mal, no tiene que cambiar nada, que las culpas son de los otros». Y estas cosas son muy difíciles de trabajar, porque lo primero que hacen es sentirse culpables, y son muy complejas las cosas que te producen estar expuesta a una cosa así.

Bueno, estoy contenta por esa parte, la parte personal, pero a nivel profesional no he terminado con esto, porque si ya antes me dedicaba a la divulgación de este tipo de contenidos, pues ahora, después de todo lo que se ha armado y tal, digo: «Pues ahora, con más razón, no me voy a callar, porque si para algo está sirviendo es para generar mucha conciencia social», y creo que, si seguimos así, va a llegar el momento en que, al igual que antiguamente se veía normal que un hombre pegara a una mujer, porque, bueno, es su marido y, bueno, le pega lo normal, y ahora lo vemos como una barbaridad, creo que podemos llegar a ver como una barbaridad el hacer *bullying*, por ejemplo. El *bullying* es el último tabú, es la violencia entre menores, es algo que nadie ve nada, cuando alguien se suicida porque ha recibido *bullying* es un fracaso de todo el sistema completo, hemos fracasado toda la sociedad. Cuando alguien es víctima de *bullying*, acaba yéndose del instituto, en lugar de irse los agresores, es decir, aquí tenemos un problema muy grave que no estamos sabiendo cómo atajar. Entonces, en este sentido, pues tenemos que, pues eso, a través de grupos de trabajo, que sean multidisciplinares preferiblemente, pues que se pueda llegar a generar, bueno, como es un problema con muchas aristas, si queréis os digo un poco las claves donde yo las veo, porque, bueno, después de pasar no todos estos años que llevo divulgando, sino que después de pasar por dentro y por todos los testimonios que he recibido de cientos de personas afectadas, bueno, pues algo sé de este tema, no solo intelectualmente, sino luego vivencialmente, por todo lo que me ha tocado pasar.

Bien, los pilares fundamentales para esto son cuatro: uno sería hacer campañas de concienciación social, ya se hizo con la violencia de género y, ahora, pues la gente, en su conciencia social, ve la violencia de género como algo malo. Eso no está pasando con el *bullying*, es decir, el que hace el *bullying*, nadie lo ve como malo, sino como el más fuerte y tal, y nos juntamos con el fuerte y está totalmente acorazado. Ahora no se acoraza a un hombre que pega a una mujer, al contrario, lo vemos como algo deleznable, ¿no? Pues podemos empezar por hacer campañas para afejar eso. Oye, la violencia entre menores no es una cosa de niños, y ya está. Eso todavía, a día de hoy, hay gente que dice: «Hay que ver lo que ha liado esta mujer con lo de su hija, que se ha ido hasta al Parlamento Europeo y la ha liado parda», ¿no? Todavía hay gente que piensa eso, ¿no?

Y, por otro lado, cuando me dicen estas cosas, todavía más, con más razón, creo que tengo que seguir hablando, porque al final yo lo que... mi objetivo es que... yo tengo cuatro hijas, mi objetivo es que llegue el día en que la violencia sexual que se está viendo y la violencia entre menores que se está viendo, pues que llegue el día que se vea como algo, pues igual que vemos, igual de malo que un hombre pegue a una mujer, ¿no? Bueno, pues yo creo que a través de campañas de sensibilización, de decir, oye, insistir, esto no son cosas de niños, no es algo baladí, sino que es algo importante, que no debemos apoyar a los agresores, sino a las víctimas, que esa mayoría silenciosa de risitas, de palmeros silenciosos, que tienen que tener muy claras las cosas para no seguir al que maltrata, esto por ahí se puede hacer mucho, ¿no?, en esa onda, ¿no?, en la sensibilización, la campaña de sensibilización. Fijaos que en... ¿en qué país? ¿En Noruega? A ver, en Finlandia, en Finlandia, en Finlandia hicieron un método, el «método Kiva», el «método Kiva», ¿lo conocéis? Es un... lo que hicieron es intervenir en esa mayoría silenciosa, no en los agresores, y acabaron, vieron resultados muy positivos para acabar con el *bullying*, cuando se actuaba en esa mayoría silenciosa.

Entonces, bueno, dentro de esta campaña de sensibilización, yo metería todas las violencias, porque, bueno, la digital, al final, está dentro de todas esas violencias entre menores. Ya os digo que la violencia entre menores está muy infravalorada y está ocasionando cosas muy dramáticas que no estamos sabiendo gestionar.

Luego, el otro pilar, bueno, ya hemos dicho, la campaña de sensibilización, otro pilar sería el de hacer una investigación en profundidad del problema de violencia entre menores, las estadísticas a veces son un poquito oscurillas, no se dan... Pasa una cosa: que estas violencias, como son, no las queremos ver, porque son muy... a nadie le gusta ver esto, pues, al final, bueno, hay algo en la clase, no sé qué, y todos miramos para otro lado, ¿no? Y, luego, las estadísticas tampoco se reflejan, no hay una transparencia en eso; es más, incluso hay muchos colegios o institutos que intentan un poquito ocultar eso, porque se asocia como a pérdida de prestigio del centro, ¿no? Uy, aquí hay el caso tal cual, vamos a perder prestigio. Yo creo que deberíamos cambiar el chip y debería tener prestigio el colegio que acabe con el *bullying*, no aquel que no declare casos, y es lo que está pasando, o sea, asociamos esto a pérdida de prestigio, y ahí vamos a intentar sacar a las víctimas y que no se vea todo esto, ¿no? Cuanto menos ruido se haga, mejor, y esto está pasando.

Una de las cosas en la que coincidía el 100% de la gente que me escribía, contándome sus casos, era que el 100% de las personas me decían el nulo apoyo institucional que han tenido, cero apoyo institucional, y lo estamos viendo, nunca se ha echado de un colegio a un agresor, ahora,

las víctimas se tienen que ir siempre, siempre se van las víctimas, ¿esto por qué? Bueno, esto nos lleva al siguiente punto.

Bueno, el segundo punto, investigación, y bueno, dentro de la investigación, también compartir casos de éxitos, compartir buenas prácticas. Oye, mira, pues resulta que aquí hacen el «método Kiva», pues mira, en tal centro han hecho tal cosa y funciona, bueno, pues todo esto entraría dentro de este segundo bloque, que es la investigación.

El tercer bloque sería protección a las víctimas a través de dos cosas, protocolos, los protocolos están, pero no sé, están fallando, no sé si lo que falla es el protocolo o lo que falla es la formación a los profesionales para la aplicación de ese protocolo. Entonces, hay que revisar esos protocolos, incluso también tiene que haber una, hay incluso test que se pueden hacer, el test TEBAE, por ejemplo, se pueden aplicar en la clase, y ahí se ve, en un simple test que lleva pocos minutos, se ve si hay alguien que está siendo víctima de *bullying*. Bueno, pues, ¿por qué no se aplican estos test y se hace de vez en cuando, pues, alguna inspección?, ¿no? Y que esa inspección vea si se están aplicando los protocolos anti *bullying*. Si está..., es decir, en lugar de intentar que no salgan las estadísticas, no, no, al revés, van a salir las estadísticas y vamos a luchar contra ellos. Es que, si no salen las estadísticas, si miramos para otro lado, seguimos con el mismo problema, y eso, al final, pues, va en detrimento de las víctimas que no tienen absolutamente ningún apoyo. Bueno, pues, esta revisión de protocolos tiene que ir asociada a formación para sensibilización a las cuatro grandes instituciones que cuidan de los ciudadanos: las instituciones educativas, sanitarias, policiales y judiciales. ¿Cuánta gente ha ido a la Policía por algo como lo mío y le han dicho que esto son cosas de niños y no han tirado para adelante? ¿Cuánta gente ha ido en su colegio: «mira que es que a mi hijo le están haciendo esto y tal»? «Ay, qué madre tan exagerada» y «esto son cosas de niños». Es que no, es que los profesionales que nos dediquemos a cuidar de los ciudadanos tenemos que tener esta sensibilización especial para detectar estas cosas y no caer en lo que se caía antiguamente, que iba una mujer a la Policía con el ojo así, en la mano, y le decían: bueno, es que esto no, es que es tu marido, y le decía la Policía que no podía denunciar, pues, es que esto está pasando ahora con los menores. Entonces, bueno, esa parte es importantísima, el revisar los protocolos y formación a todos los colectivos de profesionales que, por lo que pueda pasar, un caso como lo que le ha ocurrido a mi hija... He visto, por todos los testimonios que me han llegado, los casos que son más parecidos a los de mi hija, que ha sido con inteligencia artificial y eso, pues la Policía ha pasado en muchos casos como que esto no se puede denunciar. ¿Cómo que no se puede denunciar algo así? Y se han visto totalmente desvalidas, ¿no? Muchísimas madres muy enfadadas me escribían: «No es justo», y digo: «Jolín, tienen razón. Que tú tengas a tu hija bien, gracias a que eres divulgadora y tal, y que nosotras tengamos que aguantarnos con lo que les pasa a nuestras hijas y a nuestros hijos, porque el *bullying* afecta a todos». Entonces, bueno, esa es la razón por la que yo sigo con esto, porque yo puedo decir que, por primera vez en la historia, el camino de mi hija no ha sido el que es habitualmente, y es una niña que ahora mismo, en este momento, en lugar de estar yo aquí hablando con ustedes, pues estaríamos llorando por los rincones, y ahora le ha pasado esto, ahora le han dicho lo otro y las imágenes por ahí, es que eso es lo que le hubiera esperado a mi hija, y mi hija está perfecta, no tiene ningún tipo de secuelas; es más, el fin de semana siguiente a lo que pasó, salió y se rieron de ella por este motivo, se cruzó con el niño que le

había hecho esto y unos amiguitos, y se burlaron de ella: «Ah, cómo te muevas, foto». Cuando me lo contó, pregunté al resto de las madres, y les había pasado algo parecido, y digo: «Bueno, ahora mismo lo arreglo». Cogí otra vez mi cámara y en el Instagram les dije a los chicos: «No os paso ni esto. Al próximo risitas, silencioso o palmero, que haga algo a nuestras niñas, voy a por vosotros, directamente a por vosotros».

O sea, fijaos lo que tengo que hacer, la que he tenido que liar. Esto no debería ser así, debería salir naturalmente, pero es que, claro, yo, teniendo la herramienta que tengo y viendo a mi hija así, yo no iba a pasar eso por alto, pero no debería ser que tengas que tener una madre divulgadora y que consiga esto, que tu hija no tenga secuelas porque yo tengo esas herramientas; esto no tendríamos que tener ninguna herramienta, lo natural debería ser que no ocurrieran estas cosas, y ya está, pero esto es para que os deis cuenta del trabajo que ha habido detrás para que mi hija esté como está, que, por desgracia, no todo el mundo va a tener esa suerte.

Entonces, yo me puedo considerar afortunada porque he conseguido para mí lo más grande, que mi hija esté bien, pero, ¿cuánta gente no va a poder decir lo mismo? Porque no tienen la suerte de, a lo mejor, ni siquiera saber lo que tienen que hacer, ni siquiera algunas herramientas que a mí me han servido. Entonces, yo quiero que estas herramientas que yo he tenido le sirvan a la gente para que esto no les pase a más personas, por eso estoy hablando de todos estos pilares que habría que abordar, que ahora voy con el último.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Vamos muy por encima del tiempo, pero por eso le ruego un poquito de concreción con la última parte de la exposición.

La señora AL ADIB MENDIRI, GINECÓLOGA

—Vale, entonces, voy con el último ya, iba a decir algo más, pero bueno, vamos al último.

El último, todos los gigantes tecnológicos, Meta, Amazon, Google, todos estos, tendrán algo que ver con todo esto, ¿no? Es decir, no es que, bueno, pues prohibimos los teléfonos en los institutos, bueno, los prohibimos hasta los 16 años, es que eso no va a arreglar nada, es que estamos enfocándonos en que usemos bien esto en la educación, que está muy bien, y ya lo he dicho, en la educación, todo eso, bien, pero tenemos que pedir responsabilidades a todos los gigantes tecnológicos, esta es otra arista importante, porque ahora no tienes que ir a buscar el porno, ahora el porno te busca a ti. Entonces, tenemos que tener una... que nos den una transparencia, qué tipo de algoritmos están utilizando. Están utilizando algoritmos persuasivos, que te persiguen, para que no salgas de la aplicación, porque eso, al final, ellos lo que necesitan son datos, son leads, y todo esto, pues, tiene un beneficio económico para ellos, y entre el beneficio económico para ellos, y la protección del menor, priman los beneficios económicos. Esto es la parte más difícil de todas, porque no van a dar su brazo a torcer los gigantes tecnológicos. Entonces, en esto sí que ustedes, que estáis aquí con el privilegio de estar en cargos que os permiten hacer llegar a más, pues, aquí tenéis una tarea muy interesante, que si llegais a conseguir que esos gigantes tecnológicos hagan esa, o sea, no

hagan esos algoritmos de la manera que lo están haciendo, persiguiendo a los jóvenes y metiéndolos en donde los están metiendo, claro, es que tú te metes en el TikTok y tú tienes, cuanto más hipersexualizada estás, más likes tiene, pero, claro, es que se lo enseña a los que les van a dar el like, total, que, al final, las redes sociales y los gigantes tecnológicos tienen que tener también una responsabilidad en todo esto, ¿no? O todo va a ser que nos toca educar, educar, educar, sí, pero es que luego están haciendo unos contenidos que cualquiera puede llegar al porno así de cualquier manera, no hace falta ni buscarlo, te entra solo, ¿no? Entonces, esta parte está haciendo también que se hace más hipersexualización dentro de la infancia, o sea, todavía damos un giro de tuerca más al problema de la falta de educación sexual y la hipersexualización de la infancia y de la adolescencia, nada más que tenéis que daros un paseo por TikTok para verlo, fijaos esto qué curioso, esto ya como una anécdota final y ya termino. El TikTok chino, el TikTok lo han inventado los chinos. Bueno, pues en el TikTok chino ponen algoritmos educativos, y en el TikTok de aquí, pues nos ponen basura. Bueno, lo mismo, esto son cosas ya de la geopolítica, y dirán: «Bueno, vamos a hacer a esta gente adictos a cosas, y gente vacía de aquí, y nuestros niños les venderán aquí todas las adiciones». Digo yo que algo así habrán pensado. Yo soy un poco así, pero ahí tenemos también otra pata importante.

Bueno, lo dejo ya porque es que me tiraría una hora más hablando, pero es que de verdad, como lo he pasado... tengo ya un máster de esto, de no solo haberlo estudiado, sino haberlo pasado, testimonios que he recibido y con gente que me he reunido, y, claro, podría estar aquí horas. Espero que con este resumen haya sido un poquito de utilidad.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues le agradecemos de verdad que haya compartido con nosotros su experiencia, no solo profesional, sino sobre todo la personal. Se lo agradecemos de verdad, y bueno, en nombre de todos los grupos, le agradezco su intervención, como digo, y le voy a pasar, si alguien tiene alguna pregunta.

La señora Durán, de Por Andalucía.

La señora DURÁN PARRA

—Gracias, presidenta. Muchísimas gracias.

Usted estaría horas hablando, y yo estaría horas escuchándola, porque ha dado claves muy novedosas para lo que supone que en este grupo de trabajo saquemos conclusiones acertadas para ayudar a esos niños y niñas que, como usted bien ha dicho, se ven en situaciones que nunca deberían pasar. Entonces, incidir mucho en la intervención, cuando las cosas lamentablemente ocurren, pero incidir aún mucho más en la prevención.

Yo sí tengo una duda que le quería preguntar. Usted hablaba de ese cóctel explosivo que supone el contenido sexual, más el contenido digital, más la inteligencia artificial, y hablaba de los distintos roles de participación en todo esto, desde los silenciosos, risitas y palmeros, a aquellos que crean esos desnudos, a aquellos que los distribuyen. Pero, como educadora sexual, sí me gustaría saber una cosa: entre estos roles, ¿cómo diferenciaría usted a aquellos que lo hacen con una

intencionalidad de humillar públicamente, de acosar, de hacer ese *bullying*, ese *ciberbullying* del que hablábamos, o de aquellos que buscan una excitación sexual sobre estos contenidos?

Muchas gracias.

La señora AL ADIB MENDIRI, GINECÓLOGA

—Hay de todo, es que cada ser humano tiene sus porqués, pero hay de todo.

En el caso este, en concreto, la mayoría de los niños, en el caso de Almendralejo, son niños normales y corrientes, que no son los niños medio delincuentes ni nada, son niños normales y corrientes, que se creen que están jugando y no tenían una intencionalidad en hacer daño como tal, no. Lo que pasa es que ellos se ríen y hacen mucho daño. Esto, a ver, que no haya intencionalidad no significa que no hay delito, es decir, si tú le das una pistola a un niño para jugar y mata a alguien, porque está jugando, pues ha hecho un delito, jugando, pero ha hecho un delito. Entonces, no merma el delito y no merma el daño que hace, pero una de las cosas en que he insistido muchísimo es, por favor, en que yo no quiero niños delincuentes en un futuro, yo quiero niños que se reeduchen, y estos niños están a tiempo de ser reeducados, y lo he dicho muchas veces: yo esto de denunciar y tal lo hago porque es lo que toca y lo que corresponde. Sé que esos niños no van a ir a la cárcel, porque estamos en un país que no haría esa barbaridad, pero van a tener, por lo menos, oye, les va a doler la cabeza y van a decir: «Vamos, ya no le voy a dar al dedito aquí para hacer esta barbaridad que he hecho», ¿vale? Entonces, yo creo que si le pasamos esto, como algunos en el... claro, yo vivo en un pueblo que ahí hay gente que no le ha hecho nada de gracia lo que he hecho. Esos niños tienen familiares, «y esta loca, ¿qué hace aquí diciendo a nuestros niños todo esto?», ¿no? Entonces, siempre lo he dicho. Digo: no, si yo no tengo nada en contra de los niños, como tal, ni los quiero convertir en delincuentes, al contrario, creo que son niños normales que necesitan ser educados y recuperados. Si esto no lo hacemos y corremos un tupido velo, porque son cosas de niños y no tenían intención, ¿qué harán el día de mañana? Cuando tengan otra edad y sepan que esto de cosificar a las mujeres no pasa nada, que se puede hacer, entonces, ¿qué harán el día de mañana si esto se le da por bueno? En eso es en lo que estoy insistiendo, pero la gran mayoría de los niños a estas edades no están buscando tanto voy a hacer daño, sino pues hacerse el gracioso, hacerse el chulito, ese tipo de cosas, pero no iban con esa intencionalidad de le voy a arruinar la vida a esta niña, lo que pasa es que se la estás arruinando. Yo lo primero que pensé, digo, Dios mío, el día de mañana mi hija tiene un trabajo en algún sitio y sale esta foto, pero es que la foto, si la ves, es que te caes para atrás, desnuda integral, y es que no había manera de saber si era ella realmente o no, porque está perfecto, no es un montaje que tú lo ves, que lo notas que es falso. No, no, no, es que me costó trabajo, además, estuve buscando cosas. Digo: «Ah, no, no, esto no es el cuerpo de mi hija», pero es que me costó verlo. O sea, de entrada, lo primero que dije: «¿Qué has hecho?» Pero luego vi que no era ella. Entonces, ese es el...

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muchas gracias, le voy a pasar...

Hay dos compañeros más que le quieren hacer preguntas, y le recuerdo que no la he querido interrumpir antes, pero son cinco minutos para responder a todos, a todos, no le he querido retirar la palabra.

Señora Manzano, su pregunta.

La señora MANZANO PÉREZ

—Muchas gracias por la intervención.

Bueno, más que una pregunta, una consideración, y es que estoy totalmente de acuerdo con el hecho de que la violencia que se produce hacia las chicas, que al final eso también es lo que ha pasado en Almendralejo, bueno, pues creo que permanece, o es difícil de atajarla, o que incluso se sigue dando por esos palmeros, risitas y silenciosos, ¿no? Y que, como bien has dicho, fue lo mismo que pasó en el caso Ivecó y que pasa en el común, en casi la totalidad de los casos donde se ejerce violencia hacia las chicas, y por eso creo que llevas toda la razón en que las campañas de concienciación y de sensibilización para que estos se sientan cada vez más cuestionados son la clave, forman parte de la clave y la solución del problema, y por eso se debería, por parte de la Administración, hacer mucho más hincapié en esas campañas.

La señora AL ADIB MENDIRI, GINECÓLOGA

—Sí, además...

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Señor Ruiz, un segundito, que le hacen la última pregunta, y después responde usted en bloque, por favor.

Señor Ruiz.

El señor RUIZ ORTIZ

—Sí, gracias por venir y por compartir también su experiencia personal. Por venir, pues al final, bueno, los que estáis en la divulgación, estáis muy implicados, pues luego, al final no todo el mundo viene, ¿no? Y luego por compartir su experiencia, pues al final vienen muchos datos, pero también los relatos ayudan a que... a que entendamos mejor lo que pasa. Es importante que hagamos ruido, que ayudemos a que la sociedad se vaya concienciando.

Bien, ha hablado de dificultades que muchas veces hay para que se tomen en serio, pues, determinadas, los casos, ¿no? Porque ha hablado, bueno, pues son cosas de niños y entonces se han encontrado esas dificultades, o sea, por su experiencia y las experiencias que le han llegado, ¿entiende que hay una necesidad de legislar mejor todo el tema de los casos de *bullying* para que ahí no haya...?

Vale, pues si nos puede entrar un poquito en ese tema, gracias.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Tiene usted la palabra por cinco minutos para responder la respuesta.

La señora AL ADIB MENDIRI, GINECÓLOGA

—Bueno, esto es importante.

También, en las campañas de sensibilización, estaría bien que se metiera todo el concepto de la «hipersesexualización» de la infancia y la adolescencia, porque hemos confundido libertad sexual con hipersesexualización, que es al final... no nos hace libres. La hipersesexualización nos la están vendiendo como qué guay soy, que voy medio desnuda y tal. Que vale, que muy bien, pero es que ese mensaje en esas edades, y que al final una persona, o sea, una chica crea que cuanto más enseñe, mejor, porque le van a seguir más gente y todo eso, es que este mensaje se está dando constantemente y está creando muchas cosas que, bueno, lo que acabamos de ver, ¿no?

La cosificación de la mujer está todavía peor que hace unos años y se ha acentuado muchísimo con las redes sociales. En las campañas de sensibilización hay que hablar mucho de todas las violencias entre iguales, y de cómo la hipersesexualización de la infancia está acentuando esas violencias, porque, bueno, hay muchos tipos de violencias, pero, jolines, el tema de la hipersesexualización de la mujer es una clave importantísima que... y eso que estamos confundiendo libertad sexual con esa banalización del sexo y que es más guay esto, lo otro, lo vemos como algo guay, y al final resulta que estás viviendo una sexualidad desconectada de ti misma y completamente cosificada, ¿no? Entonces, bueno, ese tema me parece muy importante.

Y, en cuanto a legislar, por supuesto que creo, es lo que he empezado diciendo aquí, en todo lo que sea, en avances tecnocientíficos, en este caso la inteligencia artificial, pero, bueno, todo esto de los entornos digitales y todo eso, que ahora la inteligencia artificial lo que ha dado es una vuelta de tuerca más a lo que ya estábamos viendo, ¿no? Claro, lo que nos ha impactado es que ya no hace falta que te cojan desnuda, es que ya te desnudan y ya está, pero ya hemos visto, como lo del caso Ivecó, ha habido muchos casos de ya víctimas por los entornos digitales, ¿no? Y por no hablar del *grooming*, de los pederastas que se hacen pasar por... En fin.

Entonces, por supuesto, el tema de la legislación me parece importante, en especial pedir explicaciones y transparencia a los gigantes digitales y que entre el interés económico de los gigantes digitales y la protección del menor, obviamente, que no ganen los intereses económicos. Es decir, la protección del menor es fundamental. Entonces, volvemos a lo mismo. Todo lo científico y tal tiene que estar regulado. Éticamente tenemos que hacer un buen análisis de la situación para que no se nos vaya de las manos, como lo que ha ocurrido aquí.

Perdonad, es que me extiendo mucho.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Le agradecemos de verdad su comparecencia y todas sus aportaciones.
Muchísimas gracias.

La señora AL ADIB MENDIRI, GINECÓLOGA

—Muchas gracias. Encantada.
[Receso.]

Doña Ana de Vierna Grosso, enfermera y monitora de educación afectivo-sexual

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Tenemos nuestra cuarta comparecencia esta mañana en el grupo de trabajo para garantizar la protección de menores ante el acceso a la pornografía en Internet.

Nos acompaña en este momento doña Ana de Vierna Grosso, enfermera y monitora de educación afectivo-sexual, a la que le doy la bienvenida.

Mi nombre es Berta Centeno, presido este grupo de trabajo en el que estamos los grupos parlamentarios. Bueno, en este momento no está Por Andalucía, pero, bueno, está aquí con nosotros normalmente. Vox, que también está aquí, el Partido Socialista y el Partido Popular.

Le doy la bienvenida, como digo, y le agradezco su comparecencia hoy aquí para que nos aporte toda su experiencia e incluso sus opiniones o sus propuestas, que agradeceremos también. Y estamos aquí para escucharla, para que toda esa experiencia y todos esos datos que nos quiere trasladar, pues nosotros podamos también hacer un mejor trabajo en este grupo para garantizar esa protección a los menores.

Le recuerdo simplemente que tiene usted 20 minutos para la exposición. Después yo le pasaré la palabra a mis compañeros, por si alguno quiere hacerle alguna pregunta o que le aclare alguna cuestión sobre su intervención. Y después usted, en bloque, les responde por cinco minutos a todos en conjunto. ¿De acuerdo?

La señora DE VIerna GROSSO, ENFERMERA

—De acuerdo.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Pues muchísimas gracias, tiene usted la palabra.

La señora DE VIerna GROSSO, ENFERMERA

—Muy bien. Muchas gracias por darme esta oportunidad.

Mirad, me gustaría empezar la intervención con una historia real. Fijaros, bueno, nos cogió en plena pandemia. Yo soy madre, tengo cuatro menores en casa y en plena pandemia es muy fácil que los niños se enganchen a la tecnología, a las tablets. Entonces, estuvimos dándole vueltas en casa cómo no hacer para estar todo el día riñendo a los niños, que no cogieran la tablet. Y el caso es que compramos dos guitarras por Wallapop, me dejaron un teclado y puse un rincón de música chiquitito en mi casa para ver si se enganchaban realmente a un instrumento musical, que me parece más educativo. El caso es que, como nos pilló en plenas Navidades, le pregunté, vi a mi hijo con una tablet y le pregunté: «¿Qué haces con la tablet?» Y me dijo: «No, mamá, no

te preocupes, que estoy buscando tutoriales de villancicos para aprender». Bueno, yo me fui tranquila y ahí se quedó la anécdota. A los meses o así me coge mi hijo mayor, que en ese momento tenía 8 años, y me dice: «Mamá, ¿tú te acuerdas del tutorial de villancicos que me dejaste ver?» Y digo: «Sí». Dice: «Pues mira». Entonces, me pone el tutorial y lo que aparece fue esto. No sé si lo veis bien, una carpeta que pone «Porno» y otra carpeta que pone «Villancicos 2019». Claro, yo me quedé pensando y le pregunté: «Bueno, ¿tú qué hiciste?» Y me dijo: «Bueno, pues mamá, me acuerdo que un profesor mío me había explicado una semana antes que qué era el porno y no me gustó lo que me contó. Y luego siempre recuerdo que tú me estás diciendo que cualquier duda te preguntemos a ti, que no me vais a juzgar. Y por eso no pinché en la carpeta de porno». Cuando pasó esto, yo dije, o sea, nos viene un problema grande. Porque si no hubiera sido por ese profesor y si no hubiera sido porque mi hijo, gracias a Dios, tiene confianza, en ese momento la pornografía se hubiera metido en mi casa con un niño de 8 años, el cual no tenía influencia de ningún tipo, puesto que estábamos en plena pandemia, encerrados en una casa. A partir de ahí me pongo a estudiar, y es por lo que estoy aquí intentando haceros propuestas para que abordemos este tema con la seriedad que merece. Me puse a estudiar y, sobre todo, lo que más me enriquece es que semanalmente estamos con adolescentes todas las semanas acompañando en este proceso de cambio y de adolescencia, en un programa que se llama Teen STAR.

Bien, ¿cuáles son los objetivos de esta intervención? Pues me gustaría, primero, analizar la situación, porque esto es lo que tenemos hoy en día, y luego aportar medidas, unas son restrictivas, que tenéis ahí en la propuesta por escrito, que no me voy a parar, y otra preventiva, que me centraré en una de ellas. Entonces, me gustaría analizar la situación que estamos viviendo como enfermera del 061. Llevo veinte años trabajando encima de una ambulancia, estuve aquí en Sevilla, ahora estoy en Málaga, y es verdad que mis compañeros de trabajo y yo estábamos hablando que de un tiempo a esta parte vamos a muchísimas llamadas de intentos de autolisis, de suicidio, de agresiones, ataques de ansiedad, pero, sobre todo, estaba todo muy relacionado con el suicidio, y cada vez en gente más joven. Los suicidios han existido toda la vida, intentos de autolisis, ingesta de tóxicos y de benzodiacepinas, llevamos toda la vida asistiendo a ese tipo de avisos, pero cada vez más jóvenes.

Miren, en 2015 las llamadas relacionadas con el suicidio fueron 6.132 llamadas. En el 2022 duplicaron esas llamadas y fueron 11.983 llamadas las que recibe el 061 de Andalucía. En el 2023 se están analizando los datos, pero superan las del 2022. Bien, la edad comprendida en esas llamadas son niños desde 11 años hasta 95, creo que era la persona más mayor. A la niña de 11 años tuve la suerte o la desgracia de atenderla yo y después de estar hablando con ella me contó que ella fue víctima de abuso sexual por un familiar suyo. Esta es la realidad que tenemos. ¿Qué cosas comunes hemos visto en todo este tipo de llamadas? Nuestro trabajo, los que trabajamos en el 061 o en una ambulancia, tenemos un trabajo muy peculiar porque entramos en la intimidad, o sea, entramos en las casas de la gente. La gente nos abre su casa y entramos y vemos ese rol familiar que tienen, vemos cómo se comportan sus niños, si están con las tecnologías, si no están con las tecnologías, cómo se comportan ante una enfermedad de un familiar, en fin, entramos en la intimidad de la familia. ¿Y qué cosas en común estamos viendo en este tipo de avisos? Pues desestructuración e incapacidad familiar, mucha impulsividad y agresividad por parte de los

jóvenes, abuso sexual, abuso de tóxicos, ingesta de benzodiazepinas. Cuando un niño con 11 y 12 años y 13 está ya medicado con benzodiazepinas, eso no se ha visto hasta ahora. Aislamiento social y cosas que a mí personalmente me han llamado la atención, en muchos avisos relacionados con el suicidio, con intentos de autolisis, llamadas de atención, ansiedad. Cuando yo me pongo a hablar con los chicos, con los jóvenes, digo: ¿tú descansas? ¿Tú duermes? Y dicen, bueno, duermo poco, ¿no? ¿A qué hora te acuestas? No a las 11. Digo no, ¿a qué hora te quedas dormido? Pues a las 5, a las 6 de la mañana. Un niño que se queda dormido a las 5, a las 6 de la mañana no está leyendo *El Quijote*, está con un dispositivo móvil en su mano, ¿no? Y cuando hablo con los padres y les digo que esto no es saludable para esta edad, bueno, ni para ninguna, los padres se sienten incapaces de quitarle ese dispositivo a su hijo y de poner un orden, ¿no? Esta es la realidad que tenemos hoy en día.

Bien, ¿qué análisis hago como monitora de afectividad y sexualidad en la que estoy todas las semanas? Somos un grupo grande, estamos todas las semanas con adolescentes. Fijaros, el problema de la pornografía, lo más fácil de atacar, bueno, fácil entre comillas, sería pues estas plataformas pornográficas que tú entras, te identificas y te tienes que identificar y ves porno, ¿no? Eso sería lo fácil de atacar, pero la realidad es que la pornografía no nos entra por esas plataformas. La pornografía es un gota a gota que va minando la mente de nuestros hijos, ¿no?, y de nuestros adolescentes. Vemos muchísimas series de televisión que tienen relaciones sexuales explícitas, que no tienen ningún filtro ni ningún tipo de control, y esos niños, con desconocimiento de los padres y de los educadores, van absorbiendo ese tipo de información y normalizando algo que no es normal.

Me gustaría que leyeráis, no sé si lo leéis ahí, os he puesto una..., creo que me han impreso, os han impreso, ¿vale? Y me gustaría, porque a mí me da vergüenza leerla, que leyeráis esta canción de Arcángel y Bad Bunny, que tiene 8.000 millones de visualizaciones en Spotify y 200.000 millones de visualizaciones en *YouTube*. Os dejo que lo leáis y ahora lo comentamos.

Bueno, yo creo que ya, ¿no? Yo ya hasta donde he llegado no necesito leer mucho más. Esto es lo que escuchan, ven y cantan nuestros hijos desde que tienen 7, 8, dependiendo si tienen hermanos mayores, si tienen primos, ¿no? Pero esta es la realidad que escuchan y ven y normalizan. Y a esto, pues, no le damos mayor importancia, muchas veces porque los padres somos incapaces de llegar a todos sitios o porque se premia este tipo de, bueno, de comportamientos, ¿no?

Bien, todo esto, esta hipersexualización, hace que a los niños les genere unas ciertas dudas, ¿no? Nosotros, cuando damos las sesiones, cuando estoy en el curso y damos sesiones de este tipo, pues, reparto papelitos, por si tienen vergüenza, pues, que hagan la pregunta, ¿no? Y yo les ayudo a contestarlas, porque prefiero contestarlas yo, o bueno, ayudarles a contestarlas antes de que lo vean por internet. Previamente les hemos dado una sesión a los padres, porque los educadores de los niños hoy en día deben ser los padres, ¿vale?, aunque nosotros ayudemos, ¿no? Entonces, con permiso de los padres, pues, ayudamos con este tipo de cursos y este tipo de sesiones.

Bien, os leo, ¿no? «¿Qué hay acerca del sexo anal y sexo oral?», una niña de 12 años. «¿A qué edad puedo tener sexo? ¿Puedo tener relaciones ya?», un niño de 11 años. Esa es su mayor preocupación, un niño de 11 años, no si mete goles o no mete goles Messi o su jugador preferido, sino

si puedo tener relaciones sexuales ya. Esto fue una chica, «¿Por qué no siento placer como los chicos si hago lo que he visto y me han dicho?» O sea, su hoja de instrucciones era la pornografía, ¿verdad? «¿Qué tengo que hacer para controlar una excitación? Nadie me ha dicho que puedo controlarla», esto fue un chico de 14 años. De ahí el tema de las manadas. Yo muchas veces les digo a los padres, ¿no? Las manadas, al final, es que a esos chicos nadie les ha dicho que tienen una inteligencia y que pueden utilizarla, sería bueno, ¿no? Entonces, que entre una erección y una excitación y una eyaculación hay un tiempo, y ellos tienen una inteligencia que les hace pensar y parar, ¿no? Entonces, a los chicos se les enseña. Si tú retiras el deseo, el estímulo, perdón, tu excitación bajará, ¿no? Y tú tienes un tiempo para pensar, para pensar que la persona que tienes delante no es una cosa, sino que es una persona la cual está capacitada para amar, para que la ames. Es una persona, ¿no? Igual que tú, no es una cosa, no está ahí para satisfacer tu instinto sexual, ¿no?

Bien, ¿qué más preguntas les hacemos? ¿Qué pensáis del consumo de pornografía y para qué la consumís? ¿No? Me contestan: «Bueno, si no se abusa es bueno, yo sé cuándo debo parar». Es el primer error, porque esto es adictivo. «Me ayuda a relajarme», esto fue una chica. «Aprendo cómo se hace, sé lo que les gusta a los chicos y la consumo por curiosidad». Pues ahí tenemos la planilla de las relaciones sexuales de los niños a partir de 10 años.

Entonces, resumen. ¿Qué piensan los adolescentes? Pues que la sexualidad es lo que se ve en el porno. En la sexualidad todo es válido. El sexo se reduce a la excitación y al orgasmo. La mujer siempre está dispuesta y además siempre disfruta. Las mujeres tenemos que tender al 90-60-90. Eso lleva a una gran insatisfacción y una falta de autoestima tremenda en las niñas. Y la mujer siente igual que el hombre, otro error, ¿no? No estamos teniendo en cuenta la biología y la naturaleza humana.

Bien. Mientras los padres no sabemos qué hacer, mientras nos callamos y no nos implicamos o no nos dejan implicarnos, otros están educando a nuestros hijos. Pero no a nuestros hijos, porque no hay que tener hijos. Están educando a las futuras generaciones, al futuro ciudadano.

Bien. Entonces, ¿qué propongo? Bueno, las medidas restrictivas están muy bien, pero yo voy a más. Creo que tenemos que pensar y volar alto. Con los niños tenemos que ponernos puntos muy altos para conseguir metas. Entonces, yo me gustaría proponer dar una saludable educación afectivo-sexual acompañando al joven en su desarrollo madurativo y creando puentes de comunicación constante con los padres porque este tipo de educación se da en casa. El primer abrazo de un padre, el primer abrazo de una madre, eso es lo que educa la afectividad. Como ve ese hijo en su casa que el varón trata a la mujer, así la va a tratar fuera. Entonces, no podemos excluir a los padres. Porque, en esta educación, el núcleo debe ser el hogar. Y, luego, pues apoyarnos en profesorado y en estamentos públicos que nos apoyen, pero el padre tiene que estar ahí. El padre y la madre.

Bien. Os voy a explicar en esta propuesta lo que estamos haciendo en el programa Teen STAR. Esto tuvimos que hacer para el trabajo de fin de curso del máster, bueno, un curso de sexualidad clínica. Estuvimos valorando los resultados de este tipo de educación en los chicos. ¿Vale? Los objetivos que nos marcamos y los objetivos que cumple, que intenta cumplir el monitor y este curso, pues es acompañar en las diferentes etapas de la edad del desarrollo del niño. No correr tanto. O sea, a ti te dan el carnet de conducir con 18 años, no intentes correr, ¿por qué tenemos

que tener relaciones sexuales con 10? Espérate, no estás maduro. Todo esto se le va enseñando al niño, vamos acompañando en su desarrollo. Promovemos que esas relaciones integren lo físico, lo emocional, lo social y lo intelectual. Que haya comunicación constante con los padres. Impulsamos la identidad de ese niño, el crecimiento de su autoestima personal. Y que se conozca, que aprenda a gestionar sus propias emociones. Desarrollamos la conciencia necesaria para que ellos tomen decisiones libres, les ayudamos a crear criterio. No vale que tú hagas lo que yo digo, no, eso es adoctrinar. Yo te enseño a ti la realidad y tú eliges libremente lo que es bueno para ti o lo que es malo para ti o bueno para ti. Les ayudamos a crear criterio. Les hacemos pensar los riesgos y las consecuencias de un mal, de un uso inadecuado de su cuerpo, las infecciones de transmisión sexual, los embarazos no deseados, la disminución de la fertilidad. Que ellos sean responsables de ese acto que han hecho. Y les ayudamos o les vamos guiando para que aprendan a respetarse a ellos mismos y a la otra persona, ¿no? A que respeten la diferencia sexual en su cuerpo y en la otra persona. Somos diferentes en el cuerpo, en la forma de sentir, en la forma de expresar, en los tiempos de excitación. Somos totalmente diferentes y ellos solo tienen que aprender. Por eso son tan buenos estos cursos, porque ellos aprenden, el chico aprende de la chica y la chica aprende del chico. El monitor simplemente es un puente entre sus padres y él, y va exponiendo la realidad y los distintos temas.

Entonces, ¿con quién se interactúa? Pues estos cursos, el Teen STAR interactúa con los niños porque les ayudamos a que ellos mejoren su actitud, creen su propio criterio y elijan lo que es mejor. Ayudamos a los padres, esas conversaciones embarazosas que no quieren abordar o no saben abordar. Y, además, intentamos seguir formando a los propios profesores y a los educadores que se acercan a este tipo de formación.

Bien, todo esto ¿para qué? Para que el adolescente cree un criterio propio y sepa entablar una relación emocional sana con una pareja. Y se enfrente a una capacidad sexual, pero a su tiempo, sin correr. O sea, esto necesita detrás un desarrollo madurativo, tanto físico, como emocional, como psicológico.

Cogimos una muestra de 644 adolescentes de varias provincias de España en el año 2022 y 2023, chicos y chicas, de 11 a 18 años. Y queríamos ver si estos objetivos de los cursos se cumplían. Les estuvimos haciendo encuestas antes y, después, preguntándoles si había mejorado su autoestima, si había habido puentes de comunicación con sus padres, si habían conocido realmente su identidad, si habían conocido mejor su cuerpo, la función que tiene cada parte y el del sexo opuesto. En fin, estuvimos haciendo un estudio y, efectivamente, no sale aquí la gráfica pero, bueno, el 70% fue satisfactorio. Yo esto os lo voy a dejar. El 70% fue satisfactorio, les sirvió mucho el curso y quedaron bastante contentos. Estas son ciertas opiniones, y termino ya, de chicos: «Me gustó estar informado sobre cosas que no sabía, pude aprender cosas nuevas sobre mí, me gustó conocer mi cuerpo y el del sexo opuesto, poder decir lo que pienso y tener a alguien que me acompañe y que me ayude en esta época tan difícil y tan convulsa que están viviendo». «Aprendí a conocerme y a gestionar mis emociones y me gustó mucho la relación que hicimos con el grupo y con los monitores». Estas son ciertas opiniones de los alumnos.

Entonces, ¿cuál es nuestra alianza educativa? ¿Cuál debe ser nuestro punto en común, tanto el vuestro como el nuestro, en todo esto? Pues a mí me gustaría que trabajáramos juntos para vo-

lar bien alto y el objetivo sea que los niños, adolescentes y jóvenes no consuman pornografía, ese es el objetivo. Pero ojalá que los niños no consuman pornografía porque descubren la belleza de la persona y eligen ellos mismos respetarse y respetar a la persona que tienen delante. No cosificarla, no animalizarla, sino que eligen respetarse y respetarla. Ese sería como el culmen de una buena educación que nosotros, con vuestra ayuda, vosotros que tenéis este lugar tan privilegiado, os pediría desde aquí que hagamos esa alianza y podamos educar a nuestros hijos y a los futuros ciudadanos como se merecen.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchísimas gracias, de verdad. Le agradecemos la claridad en la exposición, la concreción también, que nos haya trasladado toda su experiencia con los jóvenes y seguro, seguro que nos va a ayudar mucho también en nuestro trabajo.

Sí le voy a pedir, si lo tiene a bien, que nos traslade por correo electrónico la presentación completa porque hay datos, creo que son muy impactantes y muy reveladores, que creo...

La señora DE VIERNA GROSSO, ENFERMERA

—Ya la tienen.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—... que merece la pena que la tengamos todos.

Si tiene algún compañero alguna pregunta o alguna duda sobre la exposición...

Todo muy claro.

Pues, reiterándole nuestro agradecimiento, de verdad, que nos haya acompañado aquí y que haya comparecido ante este grupo de trabajo.

Muchísimas gracias por el trabajo.

La señora DE VIERNA GROSSO, ENFERMERA

—Muy bien, muchas gracias a vosotros.

[Receso.]

Doña Carmen Osorio Suárez, periodista experta en adicción a las nuevas tecnologías

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Bueno, pues continuamos con las comparencias del Grupo de Trabajo para garantizar la protección de menores ante el acceso a la pornografía infantil.

Nos acompaña en este momento doña Carmen Osorio Suárez, periodista experta en adicción a las nuevas tecnologías, a la que le agradezco, en nombre de todos los grupos parlamentarios que estamos aquí representados, su asistencia y su comparencia aquí en este grupo de trabajo.

Mi nombre es Berta Centeno, presido este grupo. Estamos aquí representados compañeros, bueno, en este momento, del Partido Socialista y el Partido Popular. En este momento sí. En otros momentos hay otros compañeros, pero bueno, vendrán.

Le agradezco, como digo, su comparencia aquí. Seguro que su experiencia y lo que usted nos vaya a aportar nos va a ayudar a nosotros a hacer también nuestro trabajo en esta protección a los menores.

Así que, nada, simplemente recordarle que tiene usted veinte minutos para su exposición y luego yo preguntaré si algún compañero tiene alguna pregunta o alguna aclaración que usted le tenga que hacer sobre su exposición. Y después, en bloque, usted les contesta a todos los compañeros si tienen alguna pregunta. ¿De acuerdo?

Pues, sin más, le paso la palabra.

Gracias.

La señora OSORIO SUÁREZ, PERIODISTA

—Muchas gracias.

Bueno, buenos días a todos y a todas.

Permítanme presentarme en un par de minutos. No es nada anecdótico, no es que tenga yo que hablar sobre mí, pero sí que, bueno, para abordar algunas de las cuestiones que hoy voy a trasladarles, como el uso de Internet abusivo y adictivo, el acceso a contenidos inadecuados, pues creo que mi experiencia durante muchos años puede servir.

Yo soy periodista desde hace dos décadas. La primera prácticamente la dediqué a medios de comunicación tradicionales, la radio, la televisión, la prensa, vamos, el medio de comunicación tradicional de toda la vida. Y la otra década la he dedicado a la creación de contenido en internet, en distintas plataformas, pódcast, blogs, redes sociales.

Para que se hagan una idea, hace diez años, once años, doce años, estaban de moda los blogs, donde predominaba el texto. Hoy en día, rara vez la gente lee algo en internet. La mayoría del contenido es visual, ¿no? Entonces, bueno, quería hacer esta reseña de cómo yo he visto una transformación brutal en esta década dedicada a internet, que no fue una elección personal, pero bueno, me formé en redes sociales y acabé ahí metida, ¿no?

Con respecto a eso, me gustaría hacerles, y les pongo ahí unos datos, ¿no?, un poco una pequeña radiografía de lo que ha pasado en los últimos diez, doce años. En 2011, la mayoría de las

conexiones que se hacían a Internet se hacían desde ordenadores, y los *smartphones*, pues había unos 720 millones de dispositivos en el mundo. Hoy ya rara es la persona que no tiene un *smartphone* en el bolsillo. Estamos hablando de casi siete mil millones de dispositivos, es decir, diez veces más, y el volumen de tráfico de datos se ha disparado, y las redes móviles mueven 300 veces más información que en 2011.

¿Por qué les doy un poco estos datos? O sea, realmente, insisto que no es anecdótico, es que esto ha avanzado muy rápidamente, esto ha sido muy rápido, y quizá no somos conscientes del alcance o no hemos sabido medir un poco lo que se nos venía encima, ¿no?

Porque, además, a nivel biológico, el cerebro humano sigue igual que hace dos mil años y lo único que está pasando ahora es que el nivel de estímulos al que estamos sometidos todos, menores y mayores, está haciendo que perdamos la capacidad de la atención. O sea, nos están robando nuestra atención. Ya no solo nuestro tiempo, sino nuestra atención, ¿no? Y eso también nos hace menos libres. Obviamente, se están dañando habilidades sociales, de comunicación y demás.

Todas estas transformaciones que yo he visto en estos diez años como creadora de contenidos o periodista que hace distintos contenidos en internet, que les hablaba de eso, del blog, ¿no?, de la gente leyendo en un ordenador hace diez años. Ahora, de repente, el *smartphone* es como que lo enciendes y ya no sabes ni siquiera qué estás buscando, porque no estás buscando nada. O sea, ya te están dando ellos lo que quieren darte, ¿no? Pues, al final, me llevó también a un análisis y a pensar y a plantear cómo todo esto que a los adultos nos cuesta también digerir, cómo va a afectar al desarrollo de un cerebro que es, pues eso, pequeñito, que está ahí creciendo. Y, obviamente, cosas como la normalización de la violencia verbal que hay en redes sociales, porque está completamente normalizado el insulto. Luego, el punto de enganche que tienen todas estas plataformas, pues todo eso me llevó a formarme en todo esto de las adicciones tecnológicas.

Quería agradecerles ya no solo porque yo aquí no estoy solo como experta —que no me gusta nada la palabra—, digamos, persona formada, en todo caso, pero que quiero decirles que también les hablo, o sea, como madre de cuatro niños de entre 13 y 5 años, o sea, hay unas edades variadas. Y también, bueno, al final, en el proyecto que yo tengo ahora de Adictos a la Tecnología, pues también hay muchas familias preocupadas, o sea, que les hablo en nombre de mí y de mucha gente.

Me gustaría invitarles a hacer una reflexión sobre lo que pueden hacer los menores en internet. Resulta que en el mundo real no pueden comprar alcohol, o en teoría no se les debe vender alcohol, en Internet sí pueden comprarlo. En teoría, los menores no pueden acceder a locales donde hay determinados espectáculos, en Internet pueden, sin que nadie se pregunte qué edad tienen, si pueden estar ahí, si no pueden. En la realidad, en el mundo real, los menores no pueden acceder a salas donde haya juegos *on line*, casinos. En el mundo *on line* pueden, pueden. Lo cual demuestra, pues que algo está siendo incongruente, ¿no? Aquí está habiendo una incoherencia, ¿no?

Esto también demuestra, porque tampoco se están tomando unas medidas al respecto, en parte porque de verdad creo que esto ha venido como muy rápido, pero demuestra también que hay intereses detrás. O sea, al final, detrás de todas estas empresas, plataformas y demás hay un negocio que sabe perfectamente que la edad es un factor de riesgo para caer en conductas adicti-

vas. Hay una frase que dice: «Hazle adicto de joven y le tendrás de cliente toda la vida». Y eso es una realidad. Si consigues engancharles ahí, pues ya tienes ahí unos consumidores de por vida, ¿no?

Entonces, bueno, pues ahí hay que poner un coto, pero bueno, luego, al final os plantearé cosas que a lo mejor desde vuestro ámbito podéis hacer.

Bueno, como les decía, ahora mismo Internet es un sitio en el que no hay control, porque esas similitudes que les hacía entre el mundo *on line* y el mundo real, de lo que se puede hacer en el mundo *on line* que no se puede hacer en el mundo real para los menores, pues es una muestra de ello. Y bueno, nuestros hijos, los menores, están expuestos a muchísimo contenido no adecuado para ellos, que es dañino, cuando decimos no adecuado o no apropiado, es que les hace daño por el nivel de madurez que ellos tienen y que tiene unas consecuencias, no son inocuos. Las consecuencias van dependiendo un poco también del contenido con el que se encuentren: daños psicológicos, manipulación, adquieren conductas de riesgo, normalizan la violencia, construyen falsas creencias, obviamente también pueden hacer daño a la salud física. Y todos estos contenidos son preocupantes, pero especialmente la pornografía, que es un poco en el que me centro.

La pornografía, como decía mi compañera, que pude escucharla cinco minutos a través del monitor, aparece antes o después, la busquen o no la busquen, o sea, esa es la realidad, se van a encontrar con ella, con lo cual, si no hay una formación, pues ahí puede ser el hilo que lleve a entrar en ese mundo.

Como saben también, las páginas de pornografía, pues solo hay que decir si soy mayor de edad y punto, y aquí hasta luego y nada más. La pornografía de hoy no es la pornografía que pudimos ver o intuir, si no la vimos, hace treinta o cuarenta años. Yo no sé si esto procede, pero Nacho Vidal, en un podcast, cuenta que la pornografía de ahora es asquerosa. Esto, en palabras de Nacho Vidal, creo que ya dice bastante del contenido que hoy es pornografía. Y es un contenido que, obviamente, puede ser devastador cuando uno no está preparado psicológicamente para ver todo eso. Y que, además, tiene consecuencias. Ese consumo, al final, pues se normaliza la violencia, porque hablan de casi el 90% del contenido de pornografía que hay ahora mismo, casi el 90% incluye violencia física hacia las mujeres. Obviamente, a las mujeres, sobre todo, se las convierte en objetos. Obviamente, también se generan falsas ilusiones sobre la naturaleza de nuestro cuerpo, creando estereotipos. Y, obviamente, la pornografía es un superestímulo, un hiperestímulo, que al final puede fácilmente generar una adicción. Como veis, las consecuencias del consumo están ahí.

Y luego, además... Bueno, os voy a enseñar una campaña que hizo daleunavuelta.org, que no sé si ya estuvieron por aquí, que hicieron esta campaña en 2022 con las búsquedas que más se hicieron, que eran: abuso sexual real, porno de venganza, sumisa hentai y no consentido. Era una campaña que era *Lo que consume es que consume*, y en cierta manera es verdad. O sea, esto no es solo con la alimentación, que esta frase es muy manida en el tema de la nutrición.

Y, a la vez que esto, la Fiscalía General del Estado alertaba de un alarmante incremento del 116% de las agresiones sexuales perpetradas por menores en España en los últimos cinco años. Según la Memoria del Ministerio Público, las causas que explican esto, obviamente, son diversas, pero destacaban la carencia de una adecuada formación en materia ético-sexual y el visionado, inapro-

piado y precoz, de pornografía violenta. Porque, insisto, la pornografía que ahora están viendo es una pornografía violenta.

Os voy a enseñar también un... Sí, el de la izquierda es un estudio que relaciona el consumo de pornografía con el comportamiento sexual agresivo de los adolescentes. Y que hace que se relacione de manera significativa la violencia sexual con el consumo de pornografía. Aquella campaña que les mencionaba antes también decía que el 90% de los universitarios creía que el porno se ajustaba a la realidad. Con lo cual, esta mezcla es explosiva. Porque, si ellos piensan que se ajusta a la realidad, pues, claro, lo normal es que lleguemos a relacionar la violencia dentro de una relación sexual.

Y luego había otro estudio significativo del Centro de Investigación Biomédica en Red de Epidemiología y Salud Pública de 2022, que decía que las mujeres que ven pornografía —bueno, yo saqué un titular del periódico *El Mundo*— tenían más probabilidad de sufrir violencia sexual y un hombre que ve pornografía tiene un 2,4% más probabilidad de agredir sexualmente. Pero es destacable que las mujeres que consumen pornografía también normalizan esa violencia hacia ellas. Y, de hecho, luego salió también el año pasado otro estudio que se llamaba «Apps sin violencia sexual», que lo elaboró la Federación de Mujeres Jóvenes y que se basó en entrevistas a 963 mujeres usuarias de la aplicación de citas Tinder, que es la más usada por jóvenes en España. Y reveló que un 27% de las mujeres vivió situaciones violentas durante el sexo, como ahogamientos o tortazos. Y un 29,5% fue presionada para realizar prácticas que no quería. Es decir, que también ellas, al consumir pornografía, normalizan, pues eso, unen la violencia a la relación sexual.

Y, bueno, como yo estoy más especializada en el tema de las adicciones tecnológicas, yo creo que también aquí me gustaría reseñar el tema del componente adictivo de muchas plataformas, casi todas las que están usando los menores. Y me gustaría darles unos datos de la situación actual ahora mismo en España. Son datos que corresponden a un estudio que hizo Unicef recientemente, con más de 50.000 menores, es una muestra muy amplia, menores de toda España, entre 11 y 17 años. Cifran ahora mismo en un 33% el porcentaje de adolescentes que estarían desarrollando un uso problemático de Internet y las redes sociales. Digamos que se usa la nomenclatura «uso problemático de Internet» ahora mismo porque la adicción a Internet todavía no está recogida en el DSM-5, en el Manual Diagnóstico de Enfermedades Mentales, pero digamos que la sintomatología es la de un adicto. O sea, que podemos decir que si es el 33%, estamos hablando de uno de cada tres menores entre 11 y 17 años, tiene una adicción a Internet y a las redes sociales. Desconozco cuáles son las cifras con el tabaco, con las drogas o lo que sea, pero creo que la cifra ya es bastante significativa. Un 31% pasa más de cinco horas diarias conectado a Internet un día entre semana normal, y la mitad, el 50%, ya están los fines de semana más de cinco horas diarias conectados a Internet. Un 24% está entre tres y cinco horas, un 15% dos y tres horas. Y, entonces, ahora yo les voy a decir un poco lo que sería recomendable en cuanto al tiempo de uso de las pantallas, que se supone saludable, porque se entiende que a partir de ese tiempo ya tiene unas consecuencias negativas para la salud de los menores. Pues, según la Asociación Americana de Psiquiatría, voy a dar ya datos a partir de la edad de los menores de este estudio. Los de 11 y 12 años deberían estar haciendo un uso de una hora máximo al día. Los menores de 13, 14 y 15 años sería una hora y media. Y los de 16 y 17 años tendrían que estar un máxi-

mo de dos horas al día. De hecho, la Organización Mundial de la Salud sí que no va por franjas de edad, sí que habla de que en las primeras etapas de la infancia, hasta los 2 años, cero contacto con pantallas. Que no sé si habéis observado ya los carritos de bebés con niños con móvil. Me apetece acercarme a esas madres y decirles: «Por favor, tiene suficientes estímulos al aire libre, no necesita eso». Pero a veces hay que contenerse, ¿no? Y la Organización Mundial de la Salud sí que habla de dos horas máximo entre los menores. Eso, respetando los primeros dos años en cero contacto con pantallas. Pero digamos que todos coinciden dos horas máximo.

Teniendo en cuenta los datos que les he dado ahora, pues ahora mismo solo dos de cada diez menores estaría haciendo un uso saludable de las tecnologías. Es verdad que el tiempo de uso no debe ser el único factor para determinar si el uso es saludable o no, porque, oye, un día puedes ver un partido de fútbol que dura casi dos horas y estar media hora haciendo un canvas con un trabajo de no sé qué, prefiero eso a una hora y media consumiendo pornografía. Obviamente, el contenido que se ve es importante. Pero, bueno, hay unos tiempos de uso que se han determinado para establecer que ese es un uso saludable. Y como veis, pues está excediendo totalmente porque —insisto— esto tiene mucho enganche. Bueno, a ver, que es que a los adultos nos pasa. Que yo, que soy una persona formada, a veces tengo que hacer mis momentos de decir no, ahora en el taxi no vas mirando, vas mirando la ciudad de Sevilla, ya está. O sea, tu propio trabajo de decir no, estate en el momento presente, ¿sabes? Que nos están robando eso, en el fondo, nos están robando todo eso.

Bueno, en cualquier caso, me gustaría reseñar que los niveles de bienestar emocional, integración social y satisfacción con la vida son inferiores entre los adolescentes que presentan un uso problemático de Internet y la tasa de depresión en estos menores es más del triple, ¿vale? O sea, que hay una ya relación, ya se está empezando a relacionar la depresión con el uso compulsivo de pantallas o problemático de pantallas, ¿vale? O sea, que realmente a nadie le puede extrañar esta crisis de salud mental de la que se habla, que obviamente, pues sí que hay muchos factores, pues sí, pero que las pantallas es uno de esos factores condicionantes, lo es. Además, hay una tendencia ya muy bien documentada de un progresivo deterioro de la salud mental en función de la edad a la que obtuvieron el primer móvil. Ay, estos eran los datos de... me los salté. Bueno, ahí eran los datos un poco de las horas que consumían del estudio de Unicef, pero bueno, tampoco se ve muy bien porque está muy lejos.

Y esto tampoco es que se vea muy bien, ¿vale? Este es un estudio que hizo Sapiens Labs en un proyecto que se llama *La mente mundial*. Tiene una base de datos con perfiles de salud mental de todo el mundo. Y este es un estudio que se hizo con la primera generación que tuvo los *smartphones*, ¿vale? Que no hace tanto realmente, o sea, que es que no hace tanto que tenemos Internet en el móvil si lo pensamos fríamente. Y vieron que entre los adultos jóvenes de entre 18 y 24 años que adquirieron su primer *smartphone* a edades cada vez mayores, tenían un promedio de bienestar mental progresivamente mejor, ¿vale? Bueno, si alguien quiere esto, me lo decís porque en pequeñito ponen cómo miden este bienestar y todo eso. Bueno, el estudio está en Internet también, ¿eh? O sea, que no hay ningún problema.

Y vuelvo ya, para finalizar, al estudio de Unicef, ¿vale? Para que se hagan también una idea de lo que los padres, ¿vale? ¿Qué está pasando? Ellos, los menores, en ese estudio contestaron a la

pregunta de si en su casa qué normas, qué límites y demás había. Ellos dijeron que solo el 29% de ellos dijeron que sus padres les ponían normas con respecto al uso de las tecnologías. Solo el 24%, es decir, uno de cada cuatro, les limitaban las horas de uso y solo el 13% supervisaban los contenidos a los que accedían. ¿Qué quiero decir con esto? Pues al final que las familias o no son conscientes de los riesgos o se ven sin herramientas, sin formación para abordar esta situación. Y además este estudio decía que uno de cada cuatro menores tenía discusiones todas las semanas por el uso del dispositivo. Entonces, una de las cosas que obviamente hay que hacer es formar a las familias, la formación, porque al final la educación, o sea, la información es poder, ¿no? Y eso es así. Entonces, las familias que no están formadas no conocen los riesgos. Obviamente, pues si no conocen los riesgos no ven un peligro ahí, no ponen normas, no limitan, y el menor, pues se ve con capacidad para hacer lo que quiere. Porque, a ver, que es que yo con 15 años igual lo hubiera hecho. Si es que, o sea, si nos cuesta medirlo ahora, pues con 15 años imagínense, ¿no?

Y recordarles que uno de los factores más importantes de protección que hay frente a las adicciones es que las familias, pues eso, tengan una formación, que las familias se impliquen. O sea, y al final, si el entorno familiar empuja, pues ahí va a estar la clave, ¿no?

Por supuesto, yo como comunicadora creo que las campañas, pues como en su día hubo con la conducción y el alcohol, que eso también era una práctica muy normalizada en su momento y ahora eso, pues... Igual que yo siempre digo que, jo, es que yo no me planteé con 15 años que la gente estuviera fumando en todos sitios, en un hospital, en un medio de transporte, en todos lados, ¿no? O sea, al final el entorno condiciona mucho tus decisiones, ¿no? Entonces, bueno, yo les diría que como comunicadora fueran ahí a hacer campañas muy impactantes y que les dijeran a los menores, o sea, el impacto real que esto está causando en sus vidas, porque lo está causando, es una realidad, ¿no?

Y, bueno, ya un poco como legisladores o, bueno, cada uno en lo suyo, supongo, pero pues desarrollar normativas que exijan a las aplicaciones, ¿no?, el cumplimiento de ciertas obligaciones. También estarían bien recomendaciones sobre la edad a las que es recomendable usar las plataformas, el tiempo de uso que es recomendable usar estas plataformas. Dicen que en China, pero claro, en China, como no sabemos bien, dicen que en China TikTok no tiene nada que ver con el resto de... Porque allí les están educando, les están dando contenidos y aquí, pues, bazofia pura, ¿no?, en el fondo. Entonces, bueno, exigir, obviamente, el cumplimiento de que no puedan utilizar los datos de los menores para personalizar la publicidad, medidas para que se cumpla la regulación actual en cuanto a limitación de edad en el uso de redes sociales. Si TikTok no permite que esté un menor de 13 años o de 12 o de 14, o sea, no puede ser que TikTok esté lleno de niños de 10 años, es que no es para ellos, más allá de que yo crea que deberían todavía subir más la edad, pero, bueno, eso ya es una visión personal mía, ¿no?

Y, obviamente, que se desarrollen sistemas para que exista una limitación real de acceso por parte de los menores a contenido adulto. Sé que esto tiene ciertas dificultades por el tema del anonimato y la protección de datos y demás. Pero, bueno, al final, ante la amenaza que supone, yo creo que todo esto, a la integridad psíquica y física de las personas, pues, los poderes públicos ahí, pues, debéis hacer un poco lo posible, ¿no?, por reafirmar nuestro estado de derecho porque, o sea, en realidad están robándonos la atención. Insisto, no es ya solo nuestro tiempo, sino nues-

tra atención, ¿no? Y de la misma manera que no se puede comerciar con órganos humanos, pues, la atención debería estar protegida, ¿no?, de alguna manera. Y, para mí, el progreso, desde luego, no debe ser una tecnología cada vez más difícil de contener porque, si está en un estado gaseoso, ya te tienes que salir de un sitio para que no te invada, ¿no? Es muy invasiva, ¿no? Y creo que la verdadera alfabetización digital no es la hiperconexión en cualquier espacio, lugar, entorno, sino comprender las consecuencias de estar siempre conectado.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues, muchísimas gracias por su claridad también, por las aportaciones, todo lo que nos ha trasladado. Sí le pido que —si lo tiene a bien— esa, digamos, esa presentación que usted se ha hecho para pequeño guion, si quiere nos la puede trasladar también en el correo electrónico donde la han citado porque seguro que hay cosas ahí también y detalles que a todos nos gustaría tener, ¿no?, porque son muy interesantes.

Si alguien tiene alguna pregunta. ¿El Grupo Socialista tiene alguna pregunta? No. Vox, tampoco. Sí, el señor Ruiz, del Grupo Popular.

El señor RUIZ ORTIZ

—Gracias.

Bueno, gracias por venir desde Asturias y hacer el esfuerzo de venir hasta aquí para contarlos. Y yo una pregunta muy clara y directa porque hay un debate sobre este tema ahora mismo. ¿Es partidaria, desde su visión, experiencia, donde está, es partidaria de la prohibición de los móviles antes de los 16 años?

Gracias.

La señora OSORIO SUÁREZ, PERIODISTA

—Yo sí. Yo sí, soy un poco tajante en esto. Entiendo que hay muchas reticencias y que puede surgir un debate de que hasta dónde nos recortan la libertad. Pero es que a nadie le sorprende, o sea, cuando prohíbes, lo de la prohibición suena como fatal, pero a nadie le sorprende, o sea, los menores no pueden conducir un coche y nadie dice que esté prohibido conducir un coche con 15 años. Simplemente sabes que hasta los 18 años no conduces un coche porque no tienes una serie de habilidades, de maduración y demás que te impiden hacer un buen uso de un coche. Con lo cual, aquí estamos igual. Es que, aunque va a haber, o sea, insisto en que la educación es muy importante, pero es que, aunque haya mucha educación, o sea, al final la adolescencia es un factor de riesgo para conductas totalmente, o sea, es que todos los de aquí hemos pasado por ella y no mides los riesgos, no los mides. Entonces, yo no veo ninguna locura que haya una edad mínima para acceder a Internet, no lo veo ninguna locura y a lo mejor es que el tiempo nos da la razón y dentro de diez años nos parece lo normal, como ahora nos parece lo normal que no se pueda fumar en los sitios y antes nos parecía normal que se pudiera fumar en todos los sitios. O sea, al final es darle una vuel-

ta y, aunque al principio haya reticencias, yo sí creo que sería beneficioso y yo sí sería partidaria de poner una edad mínima para el acceso a Internet.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchísimas gracias.

De verdad le agradecemos, como han dicho los compañeros, que se haya trasladado a Huelva —a Sevilla, perdón—, que he tirado para lo mío.

Y bueno, pues que seguro que sus aportaciones nos van a hacer mucho mejor trabajo aquí también.

Muchas gracias.

[Receso.]

Doña María Contreras Chicote, doctora en Psicología y sexóloga

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Señora Contreras, ¿está usted conectada? Sí, ¿no?

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Hola, buenos días.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Hola, buenos días. Sí, la escuchamos. Un poquito más alto quizás, ¿no? ¿Puede usted subir el volumen un poco?

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Sí, estoy subiendo.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Perfecto, mucho mejor.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—¿Me escucha mejor?

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Sí, sí, perfecto, mucho mejor, gracias.

Vamos a continuar con las comparencias, en este caso telemática, en este grupo de trabajo para garantizar la protección de menores ante el acceso a la pornografía en Internet. Nos acompaña telemáticamente doña María Contreras Chicote, que es doctora en psicología y sexóloga. Le agradezco, en nombre de todos los grupos que estamos aquí en este grupo de trabajo, Por Andalucía, Vox, PSOE y Partido Popular, pues su comparencia aquí telemáticamente para aportarnos lo que usted considere, su experiencia, para que nosotros también a la vez podamos hacer un mejor trabajo en este grupo para garantizar lo que queremos, ¿no?, esa protección de nuestros menores.

Simplemente recordarle que tiene 20 minutos para hacer su exposición, luego les preguntaré a los compañeros si tienen alguna pregunta que hacerle, o que le soliciten alguna aclaración so-

bre su intervención, y usted después tiene un máximo de cinco minutos para contestar todas las preguntas en bloque.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Vale.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Sin más, pues le doy la palabra.

Muchas gracias.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Muchas gracias.

Antes de empezar, ¿se ve la presentación?

[Intervención no registrada.]

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Sí, sí, sí. Antes de que usted comience, también le pido, por favor, que si usted lo tiene bien..., por correo electrónico, esta presentación que usted nos va a exponer hoy aquí, porque así no perderemos ningún detalle de lo que usted nos va a trasladar, ¿de acuerdo?

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Bueno, en primer lugar, buenos días, quiero dar las gracias por la invitación a participar ante todos ustedes, como experta del impacto psicológico del consumo de la pornografía. La exposición temprana a la pornografía es un asunto que, a día de hoy, muchos profesionales de la salud mental consideramos que puede llegar a ser en un futuro un problema de salud pública.

Mi nombre es María Contreras Chicote, soy psicóloga general sanitaria y también soy sexóloga clínica. Además, pues soy doctora por la Universidad de Navarra en Educación y Psicología, y he realizado una de las primeras tesis sobre la adicción a la pornografía en España. Actualmente trabajo impartiendo docencia aquí, en la Universidad de Navarra, y realizando investigación sobre esta problemática que nos acontece. También colaboro como psicóloga en la asociación Dale una Vuelta y me dedico a realizar también psicoterapia a pacientes que refieren sufrir una conducta sexual fuera de control, en la que el consumo de pornografía es la principal conducta.

A la hora de preparar esta comparecencia, se me ocurrían diferentes temas de gran importancia para explicar hoy ante ustedes. En estos días, a raíz de la propuesta del Gobierno sobre la elaboración de una ley para proteger al menor de contenido pornográfico, a través de los expertos en medios de comunicación, el mensaje de cómo afecta la pornografía a los más pequeños empie-

za ya a calar en la sociedad, pero existe una población que todavía está, desde mi punto de vista, silenciada, que consideramos que son víctimas colaterales de la pornografía y a las que hay que ayudar, que es la mujer.

¿Y por qué en concreto quiero hablar sobre las mujeres? En Dale una Vuelta, tenemos una sección de ayuda, en la cual escriben personas de toda España y de toda Latinoamérica, pidiendo ayuda por un consumo de pornografía fuera de control. De todas estas personas, más del 90% son hombres pidiendo ayuda por un consumo de pornografía. Es cierto que en las consultas esta problemática, cuando se convierte en un comportamiento adictivo, es una problemática más del varón, pero hace unos años comenzamos a ver que muy poquitas mujeres escribían pidiendo ayuda, porque tenían una problemática en su propio consumo de pornografía, pero podríamos decir que es el 5%, pero empezamos a observar que había un grupo grande de mujeres que acudían a nosotros pidiendo ayuda al descubrir que sus parejas consumían pornografía y desarrollaban una sintomatología fuera de control. Estos hombres, cuando son descubiertos, han vivido una adicción en silencio. A raíz de esto, en Dale una Vuelta consideramos que era necesario que se uniera para ayudar a estas mujeres y de esta forma, se creó el proyecto Nosotras. Este proyecto es un espacio seguro para que aquellas mujeres que viven de cerca la adicción a la pornografía de sus parejas puedan recibir ayuda psicológica. Nuestra finalidad es acompañarlas en esos momentos, les ayudamos a entender lo que están viviendo y les ofrecemos caminar a su lado en ese proceso de recuperación tanto de su pareja, si ha reconocido la adicción, y de ella.

Este proyecto se lanzó a finales de 2021. Hasta ahora nos habrán escrito en torno a 80 mujeres, número arriba, número abajo, pidiendo ayuda o consejo al descubrir que su pareja, con la que conviven; su novio, con el que llevan poco tiempo; o su marido, con el que llevan casadas más de veinticinco años, consumen pornografía a escondidas, pero, ¿qué les pasa a estas mujeres cuando descubren que sus parejas consumen pornografía de una forma descontrolada? Existen muy pocas investigaciones sobre los efectos producidos por el consumo problemático de pornografía en la pareja femenina. Estamos hablando de parejas heterosexuales. Muestran... en ellas vemos que hay consecuencias negativas a nivel emocional, físico, sexual, espiritual, aquellas personas que tengan una vida espiritual, incluso llega a haber problemas financieros, legales, laborales y de la relación. Además, cuando ellas descubren o revelan las parejas este hecho, estas mujeres viven como un trauma, porque ellas perciben que se sienten traicionadas.

A continuación, voy a desarrollar la sintomatología que puede sentir la mujer al descubrir a su pareja, y para ello, voy a dividir la sintomatología en tres momentos que vemos que son claves.

En primer lugar, ¿cómo se siente la mujer, aunque no conozca todavía el comportamiento adictivo de su pareja? Muchos hombres, los cuales pueden llevar años, años con un comportamiento adictivo sexual sin que su pareja se entere, el hombre presenta una serie de sintomatología o de comportamientos que pueden ser, pues que se encuentre ausente emocionalmente, demasiado enfocado en el trabajo, cansado, no está disponible para ella, no tiene ganas de hablar, hay una disminución o ausencia del deseo sexual, y aunque en el momento la mujer no lo sepa, el hombre tiende a mentirle. Las mujeres, al percibir estas conductas, desarrollan unas emociones, pero ellas no son conscientes de que su pareja se comporta de esa forma por una adicción silenciosa, que es lo que vemos en la pornografía. Cuando una persona desarrolla un comportamiento sexual

fuera de control, lo puede esconder durante años, y años y años, y las mujeres me dicen: «Bueno, es que realmente mi pareja me dice que lleva desde que es pequeño consumiendo pornografía». ¿Qué sienten ellas? Soledad, incompreensión, falta de apoyo, malestar, sentimientos de vacío, se sienten minusvaloradas, incluso llegan a tener ansiedad y se sienten tristes.

Luego, llegaríamos al segundo momento: ¿cómo se siente la mujer en el momento en el que descubre que su pareja está consumiendo pornografía a escondidas? ¿Refieren un gran malestar interno? ¿Hay un momento de crisis? ¿De qué hago? ¿Me planteo seguir o no con la relación? ¿Hay una sensación como de caos? ¿Necesitan controlar? ¿Sienten miedo? ¿Se sienten traicionadas? ¿Qué pasa? Que en el momento en el que ellas les descubren, en este momento muchos hombres tienden a negar y a poner excusas. Yo siempre les explico que es parte de la sintomatología, incluso pueden llegar a culpabilizar a la mujer, pero otros hombres sí que llegan a reconocerlo.

Cuando llegamos a este punto en el que el hombre le dice: «Oye, sí reconozco que tengo una conducta sexual fuera de control», aquí es cuando la mujer tiende a desbordarse y habitualmente nos escriben. Vemos sintomatología de un trastorno de estrés postraumático, en muchas ocasiones, de depresión y de ansiedad. Hay más sintomatología, como soledad, ira. El otro día me decía una chica: estoy muy agresiva, vergüenza, hay trauma por traición, sensación de pasar por un duelo, sensación de abandono, inseguridad, culpa, sensación de tener... Esto les afecta mucho a su autoestima. Su pregunta es: ¿por qué acude a la pornografía si me tiene a mí? Entonces, empieza a haber como una distorsión de su propio cuerpo físico. Entran en un rol de rescatadoras, de tengo que solucionar yo el problema y lo tengo que rescatar. Y en ese rol de rescatadoras muchas mujeres se desgastan emocionalmente. Rechazan a la pareja, sintomatología de tristeza, depresión, desesperanza, baja autoestima, problemas de sueño, de alimentación, discusiones. Entonces, los profesionales de la salud mental nos encontramos con sintomatología de depresión, de ansiedad y de estrés postraumático, que hay que intervenir.

Y, bueno, ¿qué pueden encontrar las mujeres cuando acuden a dar una vuelta pidiendo ayuda? Pues en este espacio, en primer lugar, hay un correo de ayuda por el que ellas pueden escribirnos. Nos suelen escribir correos en los que relatan cómo han descubierto a su pareja, a su novio, con el que llevan poco tiempo; a su marido, con el que llevan toda una vida... Muchas veces hay hijos de por medio. Y siempre les contestamos con un correo personalizado. Queremos que se sientan acogidas y validadas. Les ofrecemos material psicoeducativo, para poder entender qué les está pasando a su pareja y a ella. Si la situación lo requiere, les buscamos un profesional de la salud mental cualificado donde ellas vivan o, si no es posible, les ofrecemos terapia *on line*. Esta terapia va dirigida a ellas solas, desde este proyecto, pero si la pareja reconoce el problema, buscamos otro profesional con el que trabajar en equipo y en ocasiones hay que hacer terapia de pareja, ya que es necesario en la mayoría de los casos si ellos quieren seguir juntos, ya que el vínculo de confianza habitualmente se ha roto por completo. Además, también les damos la posibilidad de participar en un foro y hablar con otras mujeres que se encuentren en esa misma situación. También les ofrecemos recursos bibliográficos. Y nuestro objetivo es ampliar esta sección con un mayor volumen de recursos gratuitos para poder ayudar a muchas mujeres en esta situación, porque cada vez nos escriben más y más mujeres como víctimas colaterales de la pornografía.

Pero además queremos sacar más proyectos de prevención dirigidos a la mujer, a las adolescentes, proyectos de intervención, como programas de ayuda *on line* y desarrollar mayores líneas de investigación, ya que la literatura científica es muy escasa. Pero el proyecto Nosotras no acaba aquí. Desde *Dale una vuelta* queremos ampliar nuestra ayuda a una mayor población femenina, a las cuales les impacta de lleno la pornografía.

En primer lugar, queremos ayudar a todas las adolescentes a que vivan una sexualidad sana. Yo trabajo en la universidad y puedo hablar con chicas de 18, 19 años y les imparto una asignatura sobre sexualidad y puedo hablar mucho con ellas. Y es real cómo ellas viven sus relaciones sexuales de la otra persona, de la pareja. Muchas, por no decir la mayoría, afirman que sus relaciones sexuales se caracterizan por un sexo agresivo, en las que no se sienten cómodas y en muchas ocasiones lo viven sin deseo. Nuestro objetivo es que estas jóvenes desarrollen una asertividad sexual, que sepan, que aprendan a decir que no, si no se sienten cómodas ante propuestas, que a mí me han llegado a decir, pues, chicas que en su adolescencia les han propuesto actitudes agresivas, que las cojan del cuello, que ellas no quieren y muchas veces ellas no saben decir que no. Que tengan la posibilidad de obtener una experiencia sexual placentera, segura, libre de toda coacción y violencia, que puedan tener una salud sexual, que sepan defender, proteger, mantener y respetar sus propios derechos, que en muchas ocasiones son, entre comillas, como violados por esas actitudes aprendidas en la pornografía. La mujer, cuando ve también pornografía, las adolescentes, aprenden a que ellas tienen que disfrutar con ese tipo de sexo. Que la pornografía *mainstream* habitualmente es agresiva.

En segundo lugar, como el consumo de pornografía también está aumentando mucho entre las mujeres adolescentes, porque habitualmente es mayor en los varones, pero en las mujeres está aumentando. Tenemos como objetivo ayudar a esas poquitas mujeres, que algunas llevan a desarrollar una sintomatología adictiva a la pornografía. El porcentaje es pequeño, pero necesitan ayuda. Para ello estamos desarrollando alguna línea de investigación, en la que principalmente queremos estudiar cuáles son las principales diferencias clínicas entre los hombres y las mujeres que se encontraron la pornografía cuando eran pequeños, y han desarrollado una adicción, con el objetivo de diseñar programas exclusivos para ellas.

Cada niña, cada adolescente y cada mujer importan. Muchas, la mayoría, son víctimas indirectas de la industria de la pornografía y la gran mayoría, sin ser consumidores muchas veces de contenido pornográfico, sufren las consecuencias de un consumidor de porno habitual. Ellas también tienen derecho a que les dediquemos tiempo. Ellas necesitan también ser escuchadas, a pedir y recibir ayuda y, sobre todo, a ser protegidas.

Muchas gracias.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muchísimas gracias, por habernos trasladado su experiencia, con las chicas y, bueno, los chicos. Y toda esa claridad con las que nos ha trasladado esas experiencias y esas propuestas, y todo.

Si alguien tiene alguna pregunta o alguna aclaración que solicite.

Por aquí, nada.

Sí, la señora Manzano.

La señora MANZANO PÉREZ

—Muchas gracias, presidenta.

Buenas tardes, María, y muchísimas gracias por la intervención.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Buenas tardes.

La señora MANZANO PÉREZ

—Y muchísimas gracias por la intervención. Que tengo que decir que ha sido diferente desde el punto de vista, que la perspectiva ha sido desde el ámbito del sufrimiento de las mujeres en este sentido, mayoritariamente.

Entonces, has dicho esto de que las mujeres somos víctimas colaterales de la pornografía. La pregunta es complicada, pero, ¿colaterales o principales? Y luego la pregunta: ¿el porno es, ante todo, un problema de violencia hacia las mujeres o también, obviamente, tenemos que situar en primer plano otro ámbito? No sé si me he explicado bien o la pregunta es complicada.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—A ver, lo que pasa es que la pornografía a la que habitualmente pueden acudir los adolescentes, que es la pornografía *mainstream*, la gratuita, esa pornografía, el contenido, en el noventa y muchos por ciento de ese contenido audiovisual que ellos pueden encontrarse, es un hombre, cuando estamos hablando de pareja heterosexual o una conducta sexual entre un hombre y una mujer, el hombre suele ser agresivo y la mujer, hay que pensar que esto son industrias, son productoras, muchas veces esas actrices están drogadas, alcoholizadas, anestesiadas por sustancias. ¿Qué pasa? Que cuando una adolescente está viendo en la mayoría de los contenidos o su pareja, sus amigos, que esto me lo cuentan a mí, las universitarias, el hombre ejerce violencia sobre la mujer, una adolescente que todavía se está desarrollando su cerebro, se está desarrollando como sus actitudes hacia la sexualidad, ¿qué es lo que piensa? Como tampoco hay educación sexual en casa ni en el colegio, dice, bueno, a mí esto es lo que me tiene que gustar, porque esto es lo que sale en la mayoría de los vídeos, esto habitualmente es lo que me encuentro en todas las relaciones sexuales, esto lo comentan entre ellos, esto me tiene que gustar, porque encima esa persona que está en el vídeo no muestra dolor, no muestra sufrimiento, incluso muestra una actitud placentera o neutra.

Hay un estudio por la Universidad de Arkansas, en Estados Unidos, que habla de todo este tema. Y hace unos años, no sé si se acuerdan de un programa que emitía un periodista, Jordi Évole, que se llamaba *Salvados*, y su último programa que hizo antes de terminar esta serie de entrevistas fue sobre educación sexual. Entonces, el formato del programa era él haciendo una entrevista a un grupo de adolescentes en Barcelona y hablaban sobre educación sexual. Y uno de los temas fue sobre la pornografía. Si quieren, con esta presentación les puedo enviar ese vídeo,

yo se lo pongo a todos los adolescentes cuando voy a colegios a hablar, en el que ellas, estas chicas de 15 años, afirman que en la mayoría o todas sus encuentros sexuales con chicos viven actitudes agresivas. Y dicen, pues te cogen del cuello, te pegan, intentan como apretarte y hay como una práctica ahora de intentar como ahogarte. Entonces, yo digo, no podemos permitir que estas chicas vivan esta sexualidad, hay que darles herramientas. Cuando yo les pongo este trocito de vídeo, que son dos minutos, a los adolescentes en colegios, siempre les hago esta pregunta, y en la universidad también: «¿Creéis que esto que están contando estos chicos y chicas de vuestra edad o más pequeños, creéis que es real?». Yo siempre espero que me digan, bueno, han exagerado, tal. Bueno, en todas las veces pasa lo mismo, las chicas dicen todas que sí y los chicos se quedan callados. Entonces, digo, hay que hacer algo, hay que armar también, aparte de educar a todos, claramente hay que hacer prevención, hay que hacer educación sexual a todos, a ellas también hay que armarlas de herramientas para que puedan vivir una sexualidad más placentera, sana, más libre. Bueno, y que no lleguen a tener una relación de pareja en el futuro, en el que con la persona que esté tenga un comportamiento fuera de control sexual. Es que hay mucho sufrimiento.

No sé si le he respondido.

La señora MANZANO PÉREZ

—Entiendo que sí. Entonces, la respuesta es sí.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Sí, he puesto colateral, ¿no? Porque... Bueno, pero sí, se podría decir que es principal.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Muy bien, pues muchísimas gracias, señora Contreras, le agradecemos de verdad todas sus aportaciones y seguro que nos van a ayudar también a nosotros a hacer nuestro trabajo.

Muchísimas gracias.

La señora CONTRERAS CHICOTE, DOCTORA EN PSICOLOGÍA Y SEXÓLOGA

—Muy bien, muchas gracias.

Adiós.

La señora CENTENO GARCÍA, PRESIDENTA DE LA COMISIÓN

—Puede usted desconectar ya cuando quiera.

Se levanta la sesión de este grupo de trabajo.